

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 43 el trimestre en la administración.—En el Ultramar, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ADVERTENCIA.

En atención a la festividad del día, no se publicará mañana EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL... 500  
Dos familias piadosas... 1.000  
L. G. D... 10  
J. C. G... 10  
P. U. M... 10  
Hildefonso Fernandez... 100  
E. O. de Urbina... 16

Total... 2.276

(Sigue abierta la suscripción).

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

8 de Agosto.

Mis queridos amigos: Finalmente, *Papam habemus*, ó mejor, ya tienen Papa los masones, para después de muerto Pío IX, pues antes no es posible, en razón a que M. Loysson y M. Dollinger no han querido comprometerse a tanto.

Y Papa, en toda regla, procedente del Sacro Colegio de Cardenales, canónicamente elegido, y aceptado con gusto por los reyes y emperadores, Gobiernos y pueblos.

En la encíclica que Pío IX muera, Bismarck y sus cómplices Lanza y Andrássy, en nombre de sus soberanos que no tienen peligro de tal eventualidad, convinieron en elegir Papa, y con tiempo, para que la muerte de Pío IX, que los saben han de ver, no los sorprenda desahuciados, y concurra a sus consecuencias desde luego con la misma decisión con que trabajan los jesuitas.

Bien hubieran querido los masones pasarse sin Papa; más aunque la prensa vaticana, que Pío IX era el último de los Papas, ó de los paganos, según la *Ca pitul*, no dieron fe al Vaticano; porque la verdad es que hace siglos dicen lo mismo los liberales, á contar desde el primero Lulax, y los liberales pasan y los Papas no.

En la necesidad, pues, de elegir un Papa, acordaron buscar un manjar bien condimentado. Bismarck hizo el encargo á sus *Gacetas* de Spener y Alemania; Andrássy dejó el asunto á la buena voluntad de sus adictos por no atravesarse á pedir parecer al amo con peligro del puesto, y Lanza, abundante en medios, eligió entre los muchos que se disputaban la honra, á la *Libertad*, *Opinion*, *Democracia*, *Nación* y *Gaceta de Italia*.

La *Libertad* lo hizo tan mal, que Lanza tuvo que suplicarle no hablara más históricamente del conclave. La *Opinion* pareció más instruida, pero en el asunto de la exclusión de la *Libertad* que estaba *in albis*, y por tanto el honor de la pelea fué para el *Derecho*, *Nación* y *Gaceta*.

Repartidos por Lanza de nuevo los papeles, tocó al *Derecho* probar con la historia liberal en la mano, que desde San Pedro hasta hoy ha habido ingerencia secular en la elección de Papas; á la *Nación*, que esta ingerencia secular corresponde á los muy altos emperadores de Alemania, Austria y Prusia, á la graciosa Victoria, á los muy cristianos y caballeros reyes de Italia, España y Portugal, y al *sin calificativo*—presiente de la república francesa.

El *Derecho* rompió el fuego por la ingerencia y por mano del Sr. Mariano que firmó los artículos; mas quedando sin municiones antes del segundo, marchó á la librería de la Minerva, y gracias á los frailes de quienes reniega, llenos manos y bolsillos de notas, apuntes y páginas enteras de ingerencia secular. Sé que el bueno del dominico sonreía, facilitándole la tarea y señalándole obras que Mariano ni soñaba.

Y Mariano, sin dar muestras de agradecer en público el desinterés del fraile, ni menos reconocer el miedo que los frailes tienen á las ingerencias liberales, publicó tres artículos repletos de números, fechas, nombres y cuentos, en la misma forma, ni más ni menos, con que el generoso fraile se lo señala. Verdad es que Mariano vivió cuantas obras quiso y no sabía que elegir; pero no lo es menos que en vista del suceso risible de sus inocencias históricas, puede que diga ahora que el fraile lo dió gato por liebre... ó una razón más para que la librería no esté en manos de oscurantistas, sino de Sella, que sabrá venderla á más precio que los frailes.

Sin embargo, esto no sucederá, porque Mariano habla como de cosecha propia y resultado de estudios antiguos... cierto; pero no de Mariano.

El cual prueba la ingerencia por el *Primado de Roma* que fundó en 450 Leon I, y por la *Supremacía de la Sede Apostólica* que fundó Gregorio I, ambas fundaciones hechas con apoyo y medios seculares. Dimos gracias á Sr. Mariano por esta rectificación histórica, pues yo creía que el Primado era más viejo que Leon I, é idéntico á supremacía; mas puesto que Mariano lo dice, lo creo, y también que el Papa Simplicio facultó á Odoacro para que se mezclara en las elecciones, y que desde entonces á Gregorio XVI todos los Papas han consentido y deseado la ingerencia secular. ¡Oh! buen Mariano, aunque el Concilio IV de Roma en tiempo de Simaco, año 502, no hubiera prohibido esta ingerencia y demostrado claramente que la facultad de Odoacro era una mentira liberal de Odoacro, *qui te fecit*, te defecti, lo que Simplicio concedió, Pío IX lo retiró.

Conociendo *La Nación* que esto era simplemente un despropósito de Mariano, y que la ingerencia no parecía, vino en su auxilio con mejores armas, sin necesidad de proveer a la Minerva. El pueblo tiene, por derecho divino, la facultad de elegir en los Concilios el Papa más á su gusto.

El pueblo ejerció este derecho varios siglos y después, como era derecho renunciable, le renunció en las personas de sus emperadores y reyes.

Los emperadores y reyes, recibiendo del pueblo este derecho divino, continuaron y continúan ejerciéndolo cuando les place y en la forma que les place, sin que puedan ni deban renunciarle, más que en el pueblo, y como el pueblo lo perdió por la renuncia, el pueblo no puede poseerlo de

nuevo, ni los emperadores ni reyes renunciarle, por no tener en quien, y por tanto, tienen el derecho divino de elegir Papas á su gusto, ó la exclusión de aquellos candidatos que desagraden á reyes y emperadores.

Satisfecha *La Nación* de haber construido este círculo de hierro donde encerró para siempre á los jesuitas, pasa á probar que este derecho divino pertenece á los que actualmente reinan en Europa, y éstos á Guillermo, Francisco José, Nicolás, Victoria, Víctor Manuel, D. Amadeo, D. Pedro y Thiers convertidos en una masa uniforme de reyes de derecho divino!

Pero Dios no concederá el derecho de elegir vicarios suyos á los que le hacen la guerra, y de quienes ha dicho que *non prodebit*, más en esto no cayó *La Nación*, y si sólo en destruir la general opinión de que los Papas hacen tales concesiones á los príncipes católicos, y como á ser esto verdad, en grave apuro se veía aquella colección de reyes de derecho divino, añade *La Nación* que, aunque no todos ellos sean católicos, para el caso, como si lo fueran, pues que son los defensores de los derechos de cuantos católicos hay en sus dominios. Diganlo sino la unidad católica y el regalado trato que el Gobierno de D. Amadeo dá al Episcopado y Clero de España; las bombas del galantuomo y la casa de iglesias y conventos en Roma; la protección de Guillermo á todo lo análogo con Jesús, etc. etc.

Y cómo *La Nación* excluye de este cortejo de derecho divino á los extra-europeos, y aun en Europa omite al gran sultán? ¿No tienen todos súbditos católicos, pocos ó muchos? ¿Que vengán también al Concilio! ¿Qué gozo ver á Víctor Manuel y Guillermo dando la mano de exclusión, por derecho divino, al hijo del sol, al sucesor de Mahoma, á la reina Clotemesis, al emperador de Trapisonda y al gigante Caraculambro excluyendo Cardenales, y nombrando un Papa semi-santo!

Probado el derecho divino de esos personajes, resulta que deben por conciencia ejercerle, y procurar por todos medios que el Papa que suceda á Pío IX sea cual debe ser, y no tal cual suena desde San Pedro inclusive.

¿Cómo debe ser el nuevo Papa? El órgano de la derecha, tomándose aires de inspirado, se sirve revelarnos las condiciones del Papa sucesor. Un Papa que responda á las necesidades de la religión y á las de la sociedad, y que sepa inspirarse en los grandes pensamientos del Cristianismo, separándose de las luchas políticas y teniendo siempre ante sí la mansuetudine de Cristo y el deber de mirar á los hombres como hermanos, y á los cuales hay que hacer mejores con la virtud y la palabra. Este Papa sería una Providencia. El Concilio, por ejemplo, no está disuelto, sino prorrogado.

Llamándole á continuar sus interrumpidos estudios, y con la libertad que no tuvo en el Vaticano, podría modificar, explicándole, el famoso y disparatado decreto de la infalibilidad, al que todos los Gobiernos han rehusado y rehusarán dar hospitalidad, y por el cual los Obispos tendrán que ser castigados, pues que están en lucha con las leyes civiles. Un Papa, en suma, que concorde con los hombres y de los tiempos, pudiese, como Benedicto XIV, con su autoridad y su virtud corregir los errores de los anteriores pontificados y ser aclamado del mundo entero. Todo esto prueba claramente cuán grave sea el argumento que tratamos, y cuán improvisaria sería la indiferencia, y cuán culpable la renuncia de un derecho que es la única defensa que queda á la sociedad. Y lo repetimos, si la abstención sería improbable en todos los Gobiernos, para Italia sería más que una culpa. El Papa es Obispo de Roma, y está en el mismo radio que el ray de Italia. El metropolitano religioso del mundo y el jefe de la nación italiana se ven desde los balcones del Vaticano y Quirinal: á Italia importa, pues, más que á otra nación el hacer un Papa, no diremos santo, pero casto.

Esperamos que el ministro de Negocios extranjeros, con la conciencia de su deber, sabrá disponer á tiempo lo necesario para que esta vez la sociedad laica de todos los países católicos esté representada en la elección de sucesor á Pío Noveno, acordándose que la Santa Sede es maestra en sorpresas.

Hé ahí el moderantismo que representa la Iglesia: dulzura, buenas formas, lenguaje semi-evangelico; pero hipocresía y guerra satánica á la Iglesia: en el caso presente es nombrar un Papa que modifique y corrija errores, y diga que desde San Pedro á Pío IX todos erraron. Para ello los reyes harán valer su derecho divino de elegir, excluirán los candidatos que les desagraden y se pondrán de acuerdo, á tiempo, antes que la maestra de la verdad vuelva á engañarlos como sucede desde San Pedro.

Y ¿cómo está ese Papa semi-santo? ¿Quis est el *laudabilis* cum? Gloria á la *Gaceta* de Italia! Después de largos sudores, estudios, comparaciones, meditaciones y consejos sobre el Sacro Colegio y el Concilio, personas que vendrán á Roma para formarle: después de innumerables desverguetas inventadas para declarar indignos Papas de semi-santos á todos los actuales Cardenales; después de diarias revistas á su vida privada, en que no ha respetado la *Gaceta* ni el sueño de los purpúreos, vista la imposibilidad de vivir sin Papa y la obligación de nombrar uno, la *Gaceta* vuelve á registrar el corazón, la cabeza y el vestido de los elegibles, y... ¡dá con uno! ¡*Cantemus Domino!* La secta tiene Papa; aquellas listas coronadas tienen que ejercer el derecho de exclusión contra todos ¡menos uno! ¿Quién el venturoso, el semi-santo, el reformador del Concilio Vaticano?

Saco de angustias al lector: el Cardenal de Silvestri ¡este es el Moisés salvado de las aguas de la exclusión!

Naturalmente, la *Gaceta* dijo para su capote: si Su Eminencia calla, otorga; si habla, no será aceptado sino al contrario, y entonces ya tengo una exclusiva asegurada. Mas Su Eminencia, como todo el Sacro Colegio, calla y no dice nada y deja á los masones que se descalabren buscando un Papa á su gusto, que no encuentran.

Y esta es la verdad; Lanza no ha podido satisfacer aun las urgentes exigencias de Bismarck para que le presente nota de aceptables ó repelibles: todos le parecen malos, y por lo mismo encargó, por segunda mano, á la *Gaceta*, que tiene el vado, á ver si algún Cardenal, ofendidos todos salta la valla y da alguna luz á los sectarios con que puedan no desatinar tanto al ejercer derecho divino, el derecho de exclusión. ¡Medrados están! Que excluyan ó propongan á su gusto: el de Dios se cumplirá.

Y ese es el que temen los sectarios, por conducto, se entiende, de los jesuitas, los cuales han alarmado á los del derecho divino en un reciente concilio tenido en el convento de Jesús, bajo

la presidencia del General Padre Bekx, y en que se trató de la elección definitiva de Pontífice: no hubo acuerdo, y se resolvió tener otro concilio-bulo. ¡Concilio-bulo, y de jesuitas! ¿Por dónde olfateó *Fanfulla* lo tratado? O *Fanfulla* es jesuita, ó se lo ha contado alguna jesuita; pero ni uno ni otro: es palacio de Víctor Manuel, y crea que no desempeña bien su oficio si cada día no descubre al amo algo del Vaticano ó del Jesús. Y lo peor es que el amo se traga las noticias reservadas de *Fanfulla* con la facilidad con que firma cien expropiaciones de conventos.

Y lo más peor aún es que los católicos tengamos que presenciar cómo en vida del Pontífice ya se reparten sus vestiduras los judíos.

¡Bien que, si en vida, como le tienen ya en cruz, no creen fácil descender, aunque á ello le incitan con burlas, que no mereces, y si nosotros...

Adios, y queda siempre afectísimo, TAMIRIO.

## PARTE EXTRANJERA.

Confirmando una noticia que publicamos hace pocos días, tomada del *Univers*, *La Union*, aunque sin asegurarnos completamente, nos suministra los siguientes pormenores:

«Después de reparadas todas las fortificaciones antiguas de la plaza, los prusianos han convertido en permanentes las obras provisionales construidas en los primeros momentos de la declaración de guerra en *Belleau* y en las alías y bajas Perches, lo mismo que los reinos provisionales establecidos en la misma época para poner á cubierto á los arrabales. Muchos centenares de obreros particulares han sido empleados en abrir fosos y en revestir con obras de albanilería la escarpas y contrascarpas. Por todas partes se ven nuevas casamatas para las tropas, baterías blindadas y polvorines. Los blindajes se componen de dos filas de postes y de otras dos de rails superpuestos y separados por tierra. Todos los caminos se han cerrado por medio de empalizadas aspilladas. El haberse firmado el último convenio no ha paralizado los trabajos, que continúan con gran actividad.

Estas diferentes obras se van armando conforme se van concluyendo, con cañones nuevos que se reciben de Alemania. Todas las noches llegan convoyes de pólvora y municiones de toda clase. Los prusianos han comprado una considerable cantidad de glicerina, destinada sin duda á las minas. La guarnición tiene víveres para un año, y están dispuestos grandes establos para recibir numerosos ganado. Los víveres de todas clases llegan sin interrupción, como si Belfort debiera ser la base de operaciones de un ejército. A medida que llegan las piezas se van arrojando las murallas. Los soldados no paran de hacer gallinas. Una vez por semana durante la noche se toa á zafarrancho de combate; cada cuerpo ocupa las obras cuya defensa le está encomendada, entre tanto que otros hacen reconocimientos en los bosques de las cercanías. Más bien que en vísperas de una evacuación, parece que estamos en vísperas de la terminación del plazo de un armisticio.

La *Gaceta de Augsburgo* desmiente la noticia dada por algunos periódicos de Praga, de que en la próxima entrevista de los emperadores, el de Austria regulará al de Prusia las insignias de la coronación de los emperadores de Alemania.

Dícese que la reina Victoria de Inglaterra se defenderá en París en su viaje á Berlín, á donde irá en los primeros días de Setiembre, acompañada del marqués y de la marquesa de Lorne. El objeto de ese viaje parece ser el enlace matrimonial de que tanto se ha hablado en Londres y en Berlín.

Al regresar la reina de esta capital, pasará por Bélgica, donde la recibirá el rey Leopoldo en el extremo límite de la frontera belga.

La *Gaceta de Magdeburgo* anuncia que en los primeros días de Setiembre, después de la entrevista de los tres emperadores en Berlín, tendrá lugar otra particular de los emperadores de Rusia y Austria en Weimar.

La *Union* publica el siguiente telegrama:

«CONSTANTINOPLA, 10.—Djemil-Pachá, embajador de Turquía en París, ha sido nombrado ministro de Negocios extranjeros. Lervet-Pachá le reemplazará en la embajada. Sáfvet-Pachá, ministro de la Justicia, se encargará del despacho del ministerio de Negocios extranjeros, interin llega Djemil-Pachá.»

Los periódicos de los Estados Unidos refieren la noticia de haberse suscitado en Maranhao un conflicto entre el consulado francés y las autoridades brasileñas. Hé aquí en sustancia el motivo de este suceso:

«El buque francés la *Hewritelle*, matrícula de Saint-Malo, naufragó en 1869. El consúl hizo vender el cargamento, cuyo importe remitió á Francia para que fuera entregado á las personas á quienes fue de derecho pertenencia.

Pero hoy, una compañía brasileña, á quien había sido dirigido el cargamento, lo reclama, siendo energicamente apoyada por las autoridades del país. El Tribunal de Comercio de Maranhao ha condenado al agente consular francés á la restitución del precio de la venta, habiendo embargado al propio tiempo mercancías de su propiedad, en cumplimiento de la sentencia.

El consúl, después de protestar, ha arriado el pabellón del consulado. Las negociaciones que ha entablado con el ministro de Negocios extranjeros del Brasil, no parece han sido recibidas hasta ahora con benevolencia.

Leemos en *La Union*:

«Muchas son las cosas que el Gobierno italiano desearía borrar ó retirar. Mucho hay superior á sus fuerzas; pero ensaya por lo menos el medio de hacer desaparecer lo que benitamente se puede.

Parece que un despacho del conde Rechberg, expedido en Viena el 26 de Julio de 1862, ocupa la atención del Quirinal en estos momentos: es

un inoportuno recuerdo del cual desearía librarse el ministerio italiano. Este despacho es una respuesta del ministro de Negocios extranjeros en Viena al conde de Karoli, embajador de Austria en Berlín. Este informó á su gobierno de la intención de Prusia de reconocer el reino de Italia; Prusia decía haber recibido del Gobierno italiano garantías de que Italia renunciaba á toda pretensión sobre Venecia y sobre Roma. Veamos ahora el despacho del conde Rechberg, en contestación al del conde Karoli.

«Vuestra excelencia comprenderá fácilmente que no queramos consagrar una sola palabra de respuesta á las supuestas garantías que Prusia dice haber recibido de Turin. Creemos que dichas garantías y seguridades no valen siquiera la hoja de papel en que están escritas.»

Tal es el despacho que se procura retirar de los archivos de Negocios extranjeros en Viena. Un diputado italiano, M. Minghetti, ha sido encargado de esta misión secreta; con este motivo los diarios católicos de Italia se divierten á costa del Gobierno de Víctor Manuel.

«Consentirá el ministerio austriaco en hacer esta pequeña favor á los del Quirinal? ¿Por qué no?»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE AGOSTO DE 1872.

## LA PERSECUCION EN ALEMANIA.

Los enemigos de nuestra santa religion en Alemania, orgullosos con los triunfos, que acaso han de servir para castigo de muchas injusticias, no cejan en su criminal empresa de agobiarnos á los católicos y oprimir á la Iglesia. Lo que allí sucede es ya una verdadera persecución, y por poco que adelante, merecerá ser contada en el número de las de Nerón y de Diocleciano. Bismarck está ciego, completamente ciego. El esplendor del Evangelio que alumbró á todos los pueblos de la tierra, después de haber desvanecido las tinieblas de la civilización pagana y disipado la larga noche de la barbarie del Norte, no causa ninguna impresión á la vista de ese hombre que cree bastarse á sí mismo y someter la tierra á sus proyectos insensatos; la historia tampoco le dice nada, porque se ha empeñado en no saber, ó hacer como que no sabe, cuál ha sido el fin de todos los tiranos y de qué modo se han estrellado contra la piedra fundamental de la Iglesia cuantos quisieron removerla en el curso de los siglos. Siguiendo la revolución alemana por el camino en malhora emprendido, dentro de poco tendremos allí verdaderos mártires; pero la tierra regada con sangre de mártires, siempre fué fecunda en frutos cristianos, y tal vez para cuando termine la persecución actual Dios tiene reservados tesoros de bendiciones para Alemania y para Europa.

¿Quién sabe por dónde y cómo ha de amanecer el sol de la restauración religiosa, sin la cual el mundo no puede subsistir?

No extrañen nuestros lectores que nos expresemos en estos términos.

En Alemania se fomenta hace tiempo y por todos los medios de que dispone el Gobierno, el cisma de Dollinger como arma contra la Iglesia, y se despoja á ésta de los bienes materiales y de los respetos públicos que su naturaleza divina y social exige; se autoriza y protege toda clase de sacrilegios; el Gobierno quita la enseñanza á la Iglesia, atribuyéndose á sí mismo el juicio de las doctrinas; el dogma de la infalibilidad pontificia siempre creído y venerado por los católicos y última definición por el Sagrado Concilio Vaticano, se considera como una negación de los derechos del hombre, contrario á las necesidades de la época, una violación de las leyes, y un peligro para el Estado; los Obispos, por cumplir su deber, son procesados, privados de ejercer sus facultades, y amenazados continuamente con castigos más terribles; se quitan á la Iglesia católica las escuelas que ella fundó, negándosele el derecho divino de educar al pueblo cristiano, y se proponen y se votan leyes excepcionales contra los eclesiásticos; las órdenes religiosas son perseguidas de muerte, faltándose igualmente al derecho antiguo y á las teorías modernas; especialmente la Compañía de Jesús, á la cual corresponde ir delante en todas las persecuciones es tratada con un despotismo cruel y brutal; la imprenta enemiga está organizada y vomita con entera libertad, si no bajo la protección de los gobernantes, todo género de insultos contra los católicos, prefiriendo para objeto de sus burlas á nuestro Santísimo Padre y á los institutos religiosos. Estos hechos atestiguados por la prensa del país, se hallan expresados casi por el orden con que los acabamos de indicar en una valerosa protesta que han hecho los católicos después de los decretos draconianos expedidos á primeros de Julio, de que ya tienen noticia nuestros lectores.

«Acaso no faltará quien diga: «Todas esas cosas, antes las hemos pasado nosotros, y estamos sufriendo todavía; tampoco tenemos jesuitas; también aquí se insulta al Papa y se blasfema de Dios; y la libertad é igualdad tan cacareadas solo sirven para ensalzar á los revolucionarios sobre los católicos esclavizando á estos.»

Es verdad; sin embargo, siendo tan anómala nuestra situación, la de Alemania espanta más. Porque aquí son ministros que hoy suben para caer mañana los que redactan los decretos de persecución más ó menos franca, mientras allí es un Gobierno fuerte, cuya caída por medios humanos no es posible prever; entre nosotros la mayor parte de los proyectos no pasan de tales, como les es-

tá sucediendo á los de instrucción pública, de supresión de diócesis, porque á sus autores les falta tiempo y poder para realizarlo; pero Bismarck cuenta con fuerzas para llevar á cabo cuanto su soberbia le inspire; aquí, finalmente, el Gobierno es inestable, según esperanza general, y tiene contra sí todos los elementos amigos de la legitimidad, á los partidarios de utopías antisociales, y á muchas fracciones liberales; empero allí es el Gobierno de la nación contra el cual no hay más protesta que la provocada por la injusticia de sus actos.

Como síntoma para conocer la situación común de Europa, significan mucho los actos anticatólicos del Gobierno de Berlín, pues es el único que hasta hace poco se presentaba como contrario á la revolución, y en quien varios de nuestros amigos habían depositado su confianza creyendo que, si no por religión, por política, defendería los principios sociales del catolicismo y al Pontificado, que es la piedra angular en que descansan.

Declarado perseguidor el Gobierno de Berlín, ¿qué punto queda en Europa en donde la Iglesia no sea perseguida? ¿Qué auxilio puede esperar de los hombres? Sin duda son estos los tiempos pronosticados por David, cuando decía que los pueblos se han alborotado meditando en cosas vanas, y que los príncipes se han coaligado en contra de Dios y de su Ungido.

Dos fines se manifiestan en la política diabólica de Bismarck: arrancar de raíz el catolicismo en Alemania; influir en las demás naciones para debilitarlo en todas partes y sobre todo para dejarlo sin cabeza, aislando al Papa en medio de un círculo de enemigos armados.

Para lo primero fomenta el cisma, destierra á los predicadores del Evangelio y se apodera de la educación de la juventud, privando á los sacerdotes del derecho de enseñar y á los padres de familia de la libertad de escoger los maestros para sus hijos.

A esto se dirigen las órdenes que hemos publicado. Procediendo el enemigo con cierta vana cautela, nombró en ellas á los jesuitas, añadiendo como por incidente las demás instituciones análogas. Pues las análogas han sido todas las congregaciones religiosas más ó menos dedicadas á la enseñanza. Al mismo tiempo que los hijos de San Ignacio han sido arrojados del imperio los hijos de San José de Calasanz, de San Alfonso de Ligorio, etc.

Mas no se satisfizo con tan grave medida el celo anticatólico del Gobierno.

Segun vemos en *La Enseñanza Católica*, revista que estudia con un criterio seguro y eminentemente católico las cuestiones de enseñanza, después de expulsar á las órdenes religiosas, el Gobierno ha mandado disolver las cofradías ó congregaciones piadosas que con diversos títulos ayudaban á la buena educación. Hé aquí la real orden expedida por el ministro de Cultos de Berlín:

«Habiendo llegado á mi conocimiento que en algunas provincias del Estado existen congregaciones marianas, archicofradías de la Sagrada Familia y otras asociaciones semejantes, en las cuales se inscriben los estudiantes del gimnasio y de otros establecimientos de educación, yo no puedo de ningún modo tolerarlo. Derogando, por consiguiente, todas las disposiciones contrarias, ordeno que todas estas asociaciones religiosas establecidas junto á los gimnasios y demás establecimientos de educación sean disueltas, y que á los estudiantes de dichos institutos les sea absolutamente prohibida cualquiera participación en tales asociaciones.

«¿Qué le queda á la Iglesia en Alemania? Los seminarios; pues también los seminarios serán luego del Gobierno, á juzgar por lo que dicen los diarios ministeriales. Léase el siguiente párrafo de la *Gaceta de Spener*, órgano de Bismarck, de 14 de Julio:

«Es necesario arrancar el mal de raíz; es necesario ahuyentar para siempre el demonio de la discordia. El Estado debe, de hoy en adelante, apoderarse también de la educación del Clero é informarla de un nuevo espíritu. Es necesario quitar á los Obispos toda autoridad en sus seminarios y en cualesquiera casas de educación. No debe permitirse que haya en ningún seminario profesores que no sean nombrados por el Gobierno, y examinados y reconocidos por el Gobierno. Este debe velar sobre todas las escuelas, é intervenir en todos los exámenes por medio de un comisario, sin cuyo atestado nadie podrá ser admitido en una clase superior. Los eclesiásticos que hayan estudiado con los jesuitas ó en Roma, no podrán obtener ningún cargo en Alemania.»

En España el Gobierno ha abandonado los seminarios, tal vez esperando que la miseria obligaría bien pronto á los Obispos á cerrarlos; mas entre el abandono injusto y lamentable en que se hallan nuestros seminarios, y la intervención que en ellos pretende tener Bismarck, preferimos el abandono, pues de este puede sacarnos la caridad del pueblo, impotente para impedir los perjuicios de una mala dirección. Ann cuando los seminarios hubiesen de cerrarse y los jóvenes hubiesen de mendigar la instrucción eclesiástica acudiendo á conferencias particulares, sería este estado preferible á tener seminarios con grandes museos y lujos boato, pero con profesores nombrados por los enemigos de la Iglesia. Más vale un Clero menos instruido, pero virtuoso, que otro imbuido en malas máximas, aunque sea docto.

Bien se conoce que en Alemania se han juntado para combatir á la Religión católica el poder de los Gobiernos antiguos con la perversidad de los Gobiernos liberales. Bismarck pretende, al parecer, repetir la obra de Enrique VIII; mas las circunstancias del siglo son muy diferentes de las que rodeaban al licencioso esposo de la infortunada Catali-



na de Aragón. Mártires podrá haber en Alemania, y probablemente los habrá; empero los movimientos protestantes del siglo XVI eran efecto de la energía de una secta nueva que tenía en su favor el atractivo de grandes bienes materiales robados a la Iglesia, la libertad de las pasiones y las ilusiones que siempre rodean a lo desconocido, los movimientos que hace ahora representan la fuerza que en la agonía prestan a las instituciones como a los individuos, la natural repugnancia a desaparecer.

De todos modos, la persecución de Alemania nos indica que la lucha que lleva casi cuatro siglos de existencia, toca a su fin. Cuando todos los socorros del orden natural falten a la Iglesia, Dios hará manifestación más solemne de su poder sobrenatural.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Escasas son las noticias que publican los diarios ministeriales acerca del movimiento carlista. Verdad es que en eso imitan a la *Gaceta*, la cual no dice hoy más que lo siguiente:

«Siguen las presentaciones a indulto en Cataluña, sin que haya ocurrido novedad en las últimas veinticuatro horas trascurridas.  
«Completa tranquilidad en el resto de la Península.»

La *Correspondencia* traía anoche las siguientes noticias:

«El cabecilla Castells se hallaba ayer en San Lorenzo de Moreny, y tristemente hacia Solsona. Las columnas Arrando y Macías le perseguían activamente.

«En un monte de la provincia de Palencia ha aparecido una pequeña partida carlista, contra la cual han salido fuerzas del Gobierno.

«La partida carlista que apareció en Carballa, según parte, se ha dispersado e internado en la provincia de Orense.

«Uno de estos días, según noticias, doce ó catorce hombres armados asaltaron una casa de Erespeira, cerca de Obantada, dando gritos de «viva Carlos VIII» é hiriendo a un criado que hizo resistencia.»

No dice La *Correspondencia* qué objeto tenía el asalto de la casa; si era cometer algún crimen, de fijo que nadie creerá que sus autores fueron carlistas, porque estos continúan dando todos los días pruebas de moralidad, de nobleza y generosidad.

La *Regeneración* publicó ayer una carta de Olot, de fecha 10, de la que copiamos algunos párrafos, llamando la atención de nuestros lectores hacia una noticia importante que puede servir de explicación de la conducta de Estarús. Si resulta cierto que este jefe ha sido víctima de una escudada, y que recibió un oficio falso mandándole presentarse, tendrá que variar mucho el juicio que se haya podido formar acerca de su presentación.

Dice así el correspondiente:

«El domingo, 4, se presentó en esta a tomar indulto el general Estarús; yo mismo le vi; y en la casa que se hallaba, estaba al balcón tomando el fresco, cuando tuvo que retirarse por la ira de muchas personas que le decían el mercado se presentaron de su partida a indulto como unos 600 los otros se agregaron a la de Saballa, Barranco y otras partidas.

Estarús recibió el oficio del rey y junta, para que cesase, puesto que nada había hecho durante los días que estaba al frente de la partida. Según parece, entonces dijo a los suyos que todo estaba concluido, y que se retirasen cada cual a su casa; pero se asegura que ha sido víctima de otra escudada, y que le enviaron un oficio falso, mandándole presentarse. Para averiguarlo, el vizconde de Barrot y otro jefe de Estarús, se fueron a Francia, y ya algunos han regresado. No se sabe de sus investigaciones lo que ha resultado, pero anteayer la partida del propietario y jefe Barranco, se apoderó de Estarús en su misma casa, llevándosele preso, y según versiones, se le ha sometido a un consejo de guerra; veremos lo que de él resulta, porque naturalmente se procura esclarecer la verdad.

Las partidas vuelven a crecer, por más que digan los amaestados. El día 5, la nueva partida de 200 hombres, capitaneada por el propietario Casella, se apoderó de la correspondencia oficial en el pueblo de Arquelaguer, distante dos leguas.

Muchos de los presentados han vuelto otra vez a la facción, con caudales y armamento nuevo, y asimismo otros que no habían estado aún.

Por estos alrededores pasan todos los días partidas bien organizadas; sus individuos están muy contentos; llegan nuevos jefes, y se cree tomará esto otro giro, puesto que el celebre Saballs es el comandante general.

Acaba de llegar un batallón, y se espera la columna del regidor Hidalgo, que principia a ser pequeña por las bajas que le ha causado Saballs.

El *Diario del Pueblo* publica una carta de Gerona del 11. Dicese en ella que había llegado a noticia de Estarús, retirado en San Privat de Bas, el juicio que acerca de su conducta emitían algunos, y que él sin embargo, no quiso moverse de su casa, atribuyendo lo que le decían a patrañas y chismes. Cuenta el correspondiente que un amigo suyo y de Estarús fué a ver a éste para llevarse a Gerona, donde podría estar seguro, pero Estarús no quiso aceptar el ofrecimiento y se mostró muy afectado por lo que de él se decía:

«Cuando la persona a quien nos referimos, añade, no pudiendo conseguir nada, salió de la morada de Estarús, vió con sorpresa que sus vaticinios se habían cumplido: efectivamente, un gran número de carlistas armados se presentaron en la casa, se apoderaron del cabecilla indultado, y por más que nuestro amigo se esforzó a pesar de las protestas del mismo Estarús, no pudo evitarse el que se lo llevarán, pero consiguiendo ahogar en los primeros momentos los gritos de muerte al traidor.»

De *El Diario del Pueblo* son también estas desnoticias:

«El teniente coronel Sr. Mercado, que fué herido en la acción que sostuvo contra las partidas de Saball y Costa, se halla fuera de peligro.

«Nos escriben de Gerona que por disposición de la autoridad militar ha sido construido en la puerta principal de la aduana de la Junguera un reducido coronado de aspilleras y cuatro ó cinco troneras en su parte inferior para uso de piezas de artillería.»

Esta última noticia no indica que la autoridad militar de Gerona tenga esperanzas de que se pacifique pronto aquella provincia.

A *La Epoca* le escriben que la partida car-

lista que hizo la consabida sorpresa en las inmediaciones de Mondragón, se ha disuelto; noticia que no conviene con las que nosotros tenemos y publicamos ayer.

Añade *La Epoca*:

«Pero el cabecilla preso, el Cura de Hernalde, D. Manuel Santa Cruz, burló en la madrugada del domingo la vigilancia de la fuerza que le custodiaba y se escapó por un balcón, auxiliado por unos paisanos que desde fuera le aguardaban. La diputación foral había conminado con fuertes multas a los pueblos y caseríos que dieran albergue a los fugitivos; pero esto no será obstáculo para que el Cura llegue sin peligro alguno a Francia, donde estará ya a estas horas. No ha de faltarle dónde dormir ni qué comer, aunque no llevara encima un solo real. El paisano vascos jamás niega la hospitalidad, aunque corra los mayores peligros.

También se nos dice que otro de los soldados heridos en la sorpresa del puente de San Prudencio, junto a Mondragón, ha fallecido.»

Con este motivo *La Epoca*, llevada de su saña contra los carlistas, se permite calificar de *hazña salvaje* la mencionada sorpresa. *La Epoca*, que pretende dar a todos lecciones de moderación y de templanza, podía empezar por ser siquiera justa. ¿Qué tiene que objetar el diario a fonsino montpensierista respecto de una acción que está perfectamente dentro de las leyes de la guerra? ¿Pretende que los carlistas tiren con estopa cuando tratan de sorprender un convoy?

Domine *La Epoca* su odio contra el partido carlista, ó al menos no lo exhiba tan descaradamente en sus columnas, porque eso, además de injusto, es de mal gusto. Si los asuntos del alfonsoismo no van bien, tenga paciencia, porque cada día han de ir peor.

#### A LA EPOCA.

«Lo sabíamos: no es posible discutir con *La Epoca*,» dice anoche mismo *La Regeneración*, confirmando un hecho por nosotros experimentado hace largos años. *La Epoca*, en efecto, rara vez contesta a lo que dice su adversario, sino a lo que conviene a *La Epoca* que diga. Por eso ese periódico apenas copia nunca las razones del periódico con quien debate; las extrae, ó mejor dicho, las forja según mejor le conviene, para tener el gusto en seguida de pulverizarlas a poca costa. Así se comprende que su director, persona a quien oíamos, hoy ausente de Madrid, se haya alarmado por el extracto de nuestra correspondencia de Roma hecho por su periódico, cuando es casi seguro que a haber sido debidamente enterado de los hechos, no habría dado importancia a cosas que no la tienen, ni habría dudado un momento de la hidalguía y buena fé con que procede siempre *EL PENSAMIENTO* en público y en privado.

Nuestro correspondiente de Roma no inventó calumnia alguna contra *La Epoca*, como equivocadamente se le ha hecho decir al director de *La Epoca*, merced a los malos informes de su periódico; nuestro correspondiente de Roma se limitó a traducir una carta de Madrid que publicaba *L'Italia*, diario francés que se publica en la capital del mundo católico. La redacción de *EL PENSAMIENTO*, sin embargo, creyó que no debía insertar sin correctivo las frases de *L'Italia*, no de su correspondiente, repetimos, y al efecto dijo en una nota cuanto podía decirse sobre el particular por personas completamente ajenas a la acusación.

Hé aquí nuestras palabras:

«Suponemos que los periódicos citados por el correspondiente de *L'Italia* se apresuraron a hacer entender a este periódico que eso sólo puede decirse cuando es verdad y se tienen pruebas para probarlo. Así al menos lo exige el buen nombre de esos periódicos, interesados en que no circulen sin correctivo por Europa esos rumores.»

¿Qué dicen estas palabras? Dicen para cuantos tengan ojos en la cara, aunque no despanen por su ingenio, que *EL PENSAMIENTO*, lejos de hacer suya la acusación, la suponía falsa, pues anunciaba desde luego que los periódicos interesados harían comprender a *L'Italia* que obraba con sobrada ligereza, afirmando lo que solo puede afirmarse cuando es verdad y puede comprobarse. Vea el director de *La Epoca* por este sencillo relato cuán mal enterado estaba del asunto, y vea también la ligereza con que ha juzgado en la ocasión presente a nuestro correspondiente de Roma y a *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Pero todo esto vale poco, y por todo pasamos si nuestro particular amigo el señor Escobar se convence prácticamente, en la ocasión presente, de la necesidad que tiene *La Epoca* de extraer con exactitud los escritos de sus adversarios, si lo que busca es enterar al lector de lo que dicen, de ninguna manera ocultárselo. Porque si el señor Escobar, dueña como el primero en el periodismo, no ha apreciado tan mal nuestra polémica con *La Epoca*, por estar solo informado por su diario, ¿quiere decirnos nuestro particular amigo qué idea habrá formado de la misma polémica, los demás lectores del periódico alfonsoino? Pues no olvide el señor Escobar que esto mismo pasa con casi todas las polémicas que sostenemos con *La Epoca*, y que de consiguiente, si su objeto, como suponemos, al discutir con nosotros es buscar de buena fé la verdad, puede en adelante encargarse a su redacción mayor exactitud en los extractos que hacen de los escritos de los demás periódicos.

Y dadas estas francas y sinceras explicaciones al amigo, a pesar de que en la ocasión presente no ha estado justo con nosotros, sin duda por los malos informes que tenía de lo ocurrido, pasamos a entendernos con el periódico *La Epoca*, cuya redacción, aparte del párrafo de su director ausente, dedica algunas líneas al mismo asunto.

Empecemos por copiar íntegras sus palabras para enseñar al diario alfonsoino cómo se discute de buena fé:

«Por toda explicación, dice, de la publicidad dada a los párrafos de una correspondencia extranjera, cuyos asertos debía presumir *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que eran falsos, que periódico nos dice anoche que él ha sido por tratado otras veces, y que oye las injurias como quien oye llover. Después nos aconseja que imitemos su conducta. Es, en efecto, lo que más conviene tratándose de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*»

En estas cortas líneas no hay una sola afirmación sustancial que sea exacta; vuelve a leer *La Epoca* nuestro suelto del lunes y quedará convencida de la enorme injusticia que con nosotros comete. Nosotros, que por experiencia sabemos cuán deprimen se redactan los periódicos, perdonáramos a *La Epoca* su ligereza si se tratara de una discusión meramente política; pero tratándose de cargos más ó menos graves a la buena fé de un periódico acreditado como *EL PENSAMIENTO*, la ligereza de *La Epoca* es imperdonable; y eso que este diario se ha erigido en especie de domine de la prensa periódica, sin duda porque conociendo a fondo la época en que vive, ha logrado fotografiarla en sus columnas y hacerse lugar de esta manera entre antiguos compradores de bienes nacionales, hoy enemigos declarados de la *Internacional*, que los amenaza con dejarlos a la luna de Valencia, y entrelas damas aristocráticas, a las que halaga hablando de sus reuniones y bosteo y hasta de su hermosura.

Para burlarle un poco los humos a *La Epoca* y hacerle que tire la palmeta de la mano, acabaremos estas líneas haciendo una observación muy al caso en la presente polémica. Si mal no recordamos, *La Epoca*, único periódico que no se ha dado por satisfecho con nuestro párrafo del lunes, fué el último que por cuenta propia, entendiéndose bien, por cuenta propia y sin correctivo de ninguna clase, repitió contra *EL PENSAMIENTO* la absurda tontería de que especulaba con la religión.

Allí, repetimos, no había correspondiente, periódico extranjero, nota ni cosa que lo valga, era *La Epoca*, era esa redacción que ahora pone el grito en el cielo por la conducta de *EL PENSAMIENTO*, la que entonces dijo y no rectificó que nosotros especulábamos con la sacrosanta religión de nuestros padres. Y por cierto que aunque flacos de memoria, aun recordamos nuestra respuesta reducida a decirle al diario aristocrático que si el diablo no hubiese tentado por ese lado, no habríamos sido tan necios que nos hubiésemos decidido por explotar una mina de todos abandonada y despreciada, como la Iglesia, y si a los bancos, sociedades de crédito y otras empresas industriales de resultados positivos en estos envilecidos tiempos de reclamos, remiédos y otras labores que se pagan con frecuencia a peso de oro. Esto, poco más ó menos, digimos entonces a *La Epoca*, y no recordamos que *La Epoca* nos contestara ni para hacernos justicia.

Y sin embargo, *La Epoca*, lejos de darse por satisfecha, como sus compañeros, con nuestras leales rectificaciones del lunes, trata de darnos humillantes lecciones.

¡Si cegará la presunción al tal periódico!

De donde resulta que *La Epoca* excitó a los vascongados a empuñar las armas, porque en efecto, jamás aquellos buenos montañeses han visto menospreciados con más descaro que ahora sus fueros, especialmente en Vizcaya y Guipúzcoa.

El secretario del ayuntamiento de Mondragón nos remite la siguiente carta que insertamos con mucho gusto.

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Muy señor mío: En el número 3,825 de su ilustrado periódico he visto que el correspondiente de *La Epoca* refiere con bastante exactitud lo ocurrido en las inmediaciones de esta villa la mañana del 6; pero las apreciaciones que después hace, y la alusión a mí persona como secretario de este ayuntamiento, me obligan a tomar la pluma para desvanecer ciertos conceptos que en lo demás aparecieran como absurdos y calumniosos.

Empezaré por decir que el honrado y laborioso industrial D. José Mendizábal ejercía el cargo de alcalde por delegación, contra su voluntad y nada más que porque otros fueron más afortunados que él para desprenderse de tan pesada carga. Jamás he oído, ni creo que hubiese conspirado, ni poco ni mucho en política, pues debo pensar que tiene bastante que hacer en atender a los 30 ó 40 operarios que trabajan en su taller de cerjería. Lo que sí puedo asegurar, sin temor de ser desmentido, es que aquel hombre apenas hizo la digestión desde el momento en que por no querer recibir los voluntarios las armas que a solicitud suya se habían traído, se persuadió de que habría que devolverlas a San Sebastián.

Impaciente por el desaseo del acierto y por evitar que incurriera en responsabilidad, dió los pasos oficiales que tenía que dar, y dispuesto un bagaje carro para la conducción, pidió y obtuvo del jefe de destacamento de este pueblo un piquete de soldados para la custodia, así como otro de miqueletes para el propio fin. No bastan estos precedentes para conceder a un funcionario público la buena fé? ¿O han de ser responsables los alcaldes de los pueblos de cuantos incidentes desagradados ocurran a la tropa?

Sangre de horchata se quisiera tener para oír impasible que el alcalde fué acusado de no haber suministrado lo necesario para los heridos. Sembrando acusación, lanzada a un pueblo que, con relación a sus recursos, es el más castigado de España, porque var cuatro meses largos que está convertido en comedero, es sobranamente ridículo. Bien se conoce que el correspondiente de *La Epoca* no ha pasado quince días entre nosotros, y, por consiguiente, ignora nuestro carácter franco y hospitalario. Precisamente en suministrar lo necesario a los heridos es en lo que mayor celo y actividad desplegó el Sr. Mendizábal, pues tan luego como se tuvo noticia de la sorpresa, y de que desgraciadamente hubo derramamiento de sangre, voló él mismo a preparar el coche, a fin de que los facultativos titulares acudieran con celeridad al sitio, llevando además una camilla que se hizo para el infortunado Uribarri y se hallaba sin estrenar.

Recordados los cinco heridos en el hospital, se presentó el alcalde al capitán jefe de cazadores de Segorbe, destacados en esta villa, a ofrecerle sus servicios, y esta prueba de sumisión le valió el ser velado públicamente y encerrado en la cárcel sin miramiento ninguno, y cual si fuese un saltador.

Como uno de los heridos se hallase de gravedad, fué llamado, y acudió presuroso el párroco de esta villa, D. José María de Betolaza, virtuoso e ilustrado sacerdote, que prodigó al moribundo los consuelos de la Religión católica, y le preparó para la vida eterna. Es de notar que al salir de su casa este señor, en cumplimiento de su sagrado ministerio, fué insultado a su paso por unos hombres armados que, lo digo con satisfacción, no son soldados del ejército; pues estos, valientes en la lid, saben respetar, cual otro ninguno, a los ministros del Señor.

Hé aquí desvanecida la especie de que el Cura Garagarza se había negado oír en confesión al desgraciado cazador que murió. Garagarza es barbero distante tres cuartos de hora de Mondragón, y aunque depende de su municipio desde 1891, como parroquia es independiente, y mal podía habérselo llamado a su Cura para asistir en el hospital de la villa. El afán de perseguir a esta respetable cuanto desgraciada clase, no omite medio alguno, por absurdo que parezca, y es uno de tantos la patraña que he referido.

El día 7 por la mañana, mientras se celebraba el entierro del malogrado cazador (que el Cabildo lo ha hecho «de gracia y sin retribución alguna»), fué en la plaza como una compañía de tropa, y fueron bajados de las cárceles D. José Mendizábal, alcalde, D. José Mendía, secretario del juzgado municipal, y Francisco Balanzategui, carretero que condujo las armas; se hizo venir un especioso pretexto al inofensivo D. Cecilio Arruñada, Cura, administrador del hospital, y todos cuatro fueron atados codo con codo, y salieron entre bayonetas con dirección a Aramaion, cometiendo igual atropello a su paso con el Cura de Garagarza, cuyo triste cuadro hirió la sensibilidad de cuantos tuvimos la desgracia de contemplarlo. Quiera Dios que los presuntos culpables, justificada completamente su inocencia, no tarden en restituirse a sus casas, para tranquilizar a las atribuladas familias que hoy lloran su ausencia.

Estimaré, señor director, tenga la amabilidad de dar cabida en su ilustrado periódico a las precedentes líneas, si en ello no tiene inconveniente, de cuyo favor quedará reconocido su atento S. S. Q. B. S. M. Miguel de Medinabietia.

Mondragón, 12 de Agosto de 1872.

Nos escriben de Palautordera con fecha 11 de Agosto:

«Confirmádomos en un todo en las noticias que en carta del 8 de los corrientes comunicó sobre la acción del 6, librada en Monseny (no en Vilamayor, como han dado en decir algunos periódicos liberales suponiendo dos acciones) entre el muy valiente é invicto bravo Saballs y las tres columnas combinadas, de que le hablaba en mi anterior hoy, perfectamente enterado de las bajas habidas por parte de los amaestados, puedo decirle que estuve acertado en mi anterior diciéndole que los amaestados sufrieron un gran descalabro y perdieron la acción, si se considera el crecidísimo número de bajas que en comparación de los nuestros han tenido. Sé por persona digna de todo crédito, que ha recorrido todo el lugar del combate, que desde la Casa Molé de Monseny, en donde se comenzó por los nuestros el fuego, hasta Cansuella y San Elias, en donde terminó, no son menos de 80 entre muertos y heridos las bajas que tuvieron los italianos.

Un sujeto, digno de crédito, afirmó públicamente que el había contado hasta 50 muertos, lo que sabido por los oficiales, a poco le cuesta el ser preso; le salvó el marcharse, y objetado en esto por algún liberal de la susodicha población, dijo que si era conveniente lo diría ante Baldrich. Por parte de los nuestros tenemos que lamentar solamente cuatro bajas, en esta forma: un muerto, un herido, que murió al día siguiente, y dos más, muy levemente el uno, como que no le ha impedido el hacer una visita a sus padres, que habitan en esta población, y que están muy intranquilos, por haberse corrido rumores por aquí de que había sido muerto. Esto puede parecer fabuloso, yo no me lo explico, sino por la visible protección del cielo; de otro modo, no sé concebir cómo 500 pueden salir victoriosos de

Ayer a las diez llegó a Gijón D. Amadeo, hospedándose en la casa municipal, pues según una carta que de Oviedo ha recibido *El Tiempo*, ninguna persona de las de importancia de la población había tenido por conveniente espontáneamente ofreciendo su morada al monarca de los liberales.

El Clero de Oviedo, al notificársele la visita de D. Amadeo, contestó que quedaba enterado, y con efecto así continúa sin haberse movido ni hecho preparativo alguno para recibirle; en la Coruña sucedió lo mismo y en Orense se habían puesto repentinamente enfermos aquellos de los concejales que podían servir para el caso.

En la Coruña se alojó D. Amadeo en el palacio del capitán general, al cual se le había concedido un crédito de nueve mil duros para los gastos de mobiliario, pago de entretimiento y otras menudencias necesarias en estos casos.

*La Epoca* recomienda a los «sociables montañeses» de las Provincias Vascongadas que no renuncien a las dulzuras de la paz en tanto al menos que sus fueros no sean amenazados.

De donde resulta que *La Epoca* excitó a los vascongados a empuñar las armas, porque en efecto, jamás aquellos buenos montañeses han visto menospreciados con más descaro que ahora sus fueros, especialmente en Vizcaya y Guipúzcoa.

El secretario del ayuntamiento de Mondragón nos remite la siguiente carta que insertamos con mucho gusto.

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Muy señor mío: En el número 3,825 de su ilustrado periódico he visto que el correspondiente de *La Epoca* refiere con bastante exactitud lo ocurrido en las inmediaciones de esta villa la mañana del 6; pero las apreciaciones que después hace, y la alusión a mí persona como secretario de este ayuntamiento, me obligan a tomar la pluma para desvanecer ciertos conceptos que en lo demás aparecieran como absurdos y calumniosos.

Empezaré por decir que el honrado y laborioso industrial D. José Mendizábal ejercía el cargo de alcalde por delegación, contra su voluntad y nada más que porque otros fueron más afortunados que él para desprenderse de tan pesada carga. Jamás he oído, ni creo que hubiese conspirado, ni poco ni mucho en política, pues debo pensar que tiene bastante que hacer en atender a los 30 ó 40 operarios que trabajan en su taller de cerjería. Lo que sí puedo asegurar, sin temor de ser desmentido, es que aquel hombre apenas hizo la digestión desde el momento en que por no querer recibir los voluntarios las armas que a solicitud suya se habían traído, se persuadió de que habría que devolverlas a San Sebastián.

Impaciente por el desaseo del acierto y por evitar que incurriera en responsabilidad, dió los pasos oficiales que tenía que dar, y dispuesto un bagaje carro para la conducción, pidió y obtuvo del jefe de destacamento de este pueblo un piquete de soldados para la custodia, así como otro de miqueletes para el propio fin. No bastan estos precedentes para conceder a un funcionario público la buena fé? ¿O han de ser responsables los alcaldes de los pueblos de cuantos incidentes desagradados ocurran a la tropa?

Sangre de horchata se quisiera tener para oír impasible que el alcalde fué acusado de no haber suministrado lo necesario para los heridos. Sembrando acusación, lanzada a un pueblo que, con relación a sus recursos, es el más castigado de España, porque var cuatro meses largos que está convertido en comedero, es sobranamente ridículo. Bien se conoce que el correspondiente de *La Epoca* no ha pasado quince días entre nosotros, y, por consiguiente, ignora nuestro carácter franco y hospitalario. Precisamente en suministrar lo necesario a los heridos es en lo que mayor celo y actividad desplegó el Sr. Mendizábal, pues tan luego como se tuvo noticia de la sorpresa, y de que desgraciadamente hubo derramamiento de sangre, voló él mismo a preparar el coche, a fin de que los facultativos titulares acudieran con celeridad al sitio, llevando además una camilla que se hizo para el infortunado Uribarri y se hallaba sin estrenar.

Recordados los cinco heridos en el hospital, se presentó el alcalde al capitán jefe de cazadores de Segorbe, destacados en esta villa, a ofrecerle sus servicios, y esta prueba de sumisión le valió el ser velado públicamente y encerrado en la cárcel sin miramiento ninguno, y cual si fuese un saltador.

Como uno de los heridos se hallase de gravedad, fué llamado, y acudió presuroso el párroco de esta villa, D. José María de Betolaza, virtuoso e ilustrado sacerdote, que prodigó al moribundo los consuelos de la Religión católica, y le preparó para la vida eterna. Es de notar que al salir de su casa este señor, en cumplimiento de su sagrado ministerio, fué insultado a su paso por unos hombres armados que, lo digo con satisfacción, no son soldados del ejército; pues estos, valientes en la lid, saben respetar, cual otro ninguno, a los ministros del Señor.

Hé aquí desvanecida la especie de que el Cura Garagarza se había negado oír en confesión al desgraciado cazador que murió. Garagarza es barbero distante tres cuartos de hora de Mondragón, y aunque depende de su municipio desde 1891, como parroquia es independiente, y mal podía habérselo llamado a su Cura para asistir en el hospital de la villa. El afán de perseguir a esta respetable cuanto desgraciada clase, no omite medio alguno, por absurdo que parezca, y es uno de tantos la patraña que he referido.

El día 7 por la mañana, mientras se celebraba el entierro del malogrado cazador (que el Cabildo lo ha hecho «de gracia y sin retribución alguna»), fué en la plaza como una compañía de tropa, y fueron bajados de las cárceles D. José Mendizábal, alcalde, D. José Mendía, secretario del juzgado municipal, y Francisco Balanzategui, carretero que condujo las armas; se hizo venir un especioso pretexto al inofensivo D. Cecilio Arruñada, Cura, administrador del hospital, y todos cuatro fueron atados codo con codo, y salieron entre bayonetas con dirección a Aramaion, cometiendo igual atropello a su paso con el Cura de Garagarza, cuyo triste cuadro hirió la sensibilidad de cuantos tuvimos la desgracia de contemplarlo. Quiera Dios que los presuntos culpables, justificada completamente su inocencia, no tarden en restituirse a sus casas, para tranquilizar a las atribuladas familias que hoy lloran su ausencia.

Estimaré, señor director, tenga la amabilidad de dar cabida en su ilustrado periódico a las precedentes líneas, si en ello no tiene inconveniente, de cuyo favor quedará reconocido su atento S. S. Q. B. S. M. Miguel de Medinabietia.

Mondragón, 12 de Agosto de 1872.

Nos escriben de Palautordera con fecha 11 de Agosto:

«Confirmádomos en un todo en las noticias que en carta del 8 de los corrientes comunicó sobre la acción del 6, librada en Monseny (no en Vilamayor, como han dado en decir algunos periódicos liberales suponiendo dos acciones) entre el muy valiente é invicto bravo Saballs y las tres columnas combinadas, de que le hablaba en mi anterior hoy, perfectamente enterado de las bajas habidas por parte de los amaestados, puedo decirle que estuve acertado en mi anterior diciéndole que los amaestados sufrieron un gran descalabro y perdieron la acción, si se considera el crecidísimo número de bajas que en comparación de los nuestros han tenido. Sé por persona digna de todo crédito, que ha recorrido todo el lugar del combate, que desde la Casa Molé de Monseny, en donde se comenzó por los nuestros el fuego, hasta Cansuella y San Elias, en donde terminó, no son menos de 80 entre muertos y heridos las bajas que tuvieron los italianos.

Un sujeto, digno de crédito, afirmó públicamente que el había contado hasta 50 muertos, lo que sabido por los oficiales, a poco le cuesta el ser preso; le salvó el marcharse, y objetado en esto por algún liberal de la susodicha población, dijo que si era conveniente lo diría ante Baldrich. Por parte de los nuestros tenemos que lamentar solamente cuatro bajas, en esta forma: un muerto, un herido, que murió al día siguiente, y dos más, muy levemente el uno, como que no le ha impedido el hacer una visita a sus padres, que habitan en esta población, y que están muy intranquilos, por haberse corrido rumores por aquí de que había sido muerto. Esto puede parecer fabuloso, yo no me lo explico, sino por la visible protección del cielo; de otro modo, no sé concebir cómo 500 pueden salir victoriosos de

Nos escriben de Palautordera con fecha 11 de Agosto:

«Confirmádomos en un todo en las noticias que en carta del 8 de los corrientes comunicó sobre la acción del 6, librada en Monseny (no en Vilamayor, como han dado en decir algunos periódicos liberales suponiendo dos acciones) entre el muy valiente é invicto bravo Saballs y las tres columnas combinadas, de que le hablaba en mi anterior hoy, perfectamente enterado de las bajas habidas por parte de los amaestados, puedo decirle que estuve acertado en mi anterior diciéndole que los amaestados sufrieron un gran descalabro y perdieron la acción, si se considera el crecidísimo número de bajas que en comparación de los nuestros han tenido. Sé por persona digna de todo crédito, que ha recorrido todo el lugar del combate, que desde la Casa Molé de Monseny, en donde se comenzó por los nuestros el fuego, hasta Cansuella y San Elias, en donde terminó, no son menos de 80 entre muertos y heridos las bajas que tuvieron los italianos.

Un sujeto, digno de crédito, afirmó públicamente que el había contado hasta 50 muertos, lo que sabido por los oficiales, a poco le cuesta el ser preso; le salvó el marcharse, y objetado en esto por algún liberal de la susodicha población, dijo que si era conveniente lo diría ante Baldrich. Por parte de los nuestros tenemos que lamentar solamente cuatro bajas, en esta forma: un muerto, un herido, que murió al día siguiente, y dos más, muy levemente el uno, como que no le ha impedido el hacer una visita a sus padres, que habitan en esta población, y que están muy intranquilos, por haberse corrido rumores por aquí de que había sido muerto. Esto puede parecer fabuloso, yo no me lo explico, sino por la visible protección del cielo; de otro modo, no sé concebir cómo 500 pueden salir victoriosos de

Nos escriben de Palautordera con fecha 11 de Agosto:

«Confirmádomos en un todo en las noticias que en carta del 8 de los corrientes comunicó sobre la acción del 6, librada en Monseny (no en Vilamayor, como han dado en decir algunos periódicos liberales suponiendo dos acciones) entre el muy valiente é invicto bravo Saballs y las tres columnas combinadas, de que le hablaba en mi anterior hoy, perfectamente enterado de las bajas habidas por parte de los amaestados, puedo decirle que estuve acertado en mi anterior diciéndole que los amaestados sufrieron un gran descalabro y perdieron la acción, si se considera el crecidísimo número de bajas que en comparación de los nuestros han tenido. Sé por persona digna de todo crédito, que ha recorrido todo el lugar del combate, que desde la Casa Molé de Monseny, en donde se comenzó por los nuestros el fuego, hasta Cansuella y San Elias, en donde terminó, no son menos de 80 entre muertos y heridos las bajas que tuvieron los italianos.

Un sujeto, digno de crédito, afirmó públicamente que el había contado hasta 50 muertos, lo que sabido por los oficiales, a poco le cuesta el ser preso; le salvó el marcharse, y objetado en esto por algún liberal de la susodicha población, dijo que si era conveniente lo diría ante Baldrich. Por parte de los nuestros tenemos que lamentar solamente cuatro bajas, en esta forma: un muerto, un herido, que murió al día siguiente, y dos más, muy levemente el uno, como que no le ha impedido el hacer una visita a sus padres, que habitan en esta población, y que están muy intranquilos, por haberse corrido rumores por aquí de que había sido muerto. Esto puede parecer fabuloso, yo no me lo explico, sino por la visible protección del cielo; de otro modo, no sé concebir cómo 500 pueden salir victoriosos de

más de 2.000 hombres, como llegaron a entrar en acción contra los valientes carlistas, estando además la columna Baldrich, fuerte de 1.200 plazas, de expectativa.

De la columna de San Coloni no faltan los que se creyó en un principio; porque han llegado los extravíos; no obstante ha tenido muchas bajas. Los soldados no saben con qué palabras ensalzan el arrojo y pericia de Saballs: dicen que repetidas veces los engañó con sus fingidas retiradas y toques de fagina.

No quiero ó no puedo despedirme sin dar cuenta antes del noble comportamiento de un teniente graduado de capitán, con un joven y valiente carlista, que cayó prisionero en sus propias manos. Le sale de entre unos mataforales y a muy poca distancia de él un joven de unos 18 años y le dice encarándose a él: «Viva la Religión. Viva Carlos VII. Ríndete saboyano.» A lo que contestó él: «Viva la Religión. Viva España.» No soy saboyano; pero no puedo rendirme.» Al oír estas últimas palabras el mozo le dispara el arma sin que le cause daño alguno, cas prisionero del mismo teniente y le pide la vida por Dios. Conmovido el teniente, le dice: «No solo la vida sino la libertad; véte, huye y no me tires más. Así lo ha referido el mismo teniente, incapaz de mentir.

Ahora vamos a otra cosa. No con sorpresa y sí con muchísima indignación, he visto que los liberales (sobre todo los moderados) con la osadía que suelen, achacan a los carlistas el haber saqueado Can Bordoy de Lituas, pueblo vecino a este. Aquí no se cree tal cosa, por más que el saqueo ha existido por seis individuos y que son fugitivos de cárceles, y hombres que jamás han tomado armas en favor de los carlistas. Yo sé de uno que ha militado en pro de la república cuando la última insurrección, y que iba en nombre de un jefe a los particulares exigiéndoles dinero, y un día topó con uno que lo quería poner a disposición de la autoridad local; pero le confesó el crimen y el otro desistió. He tenido en mis manos una comunicación de un jefe que le dirigía a un sugeto a quien en su nombre se le exigían 200 pesos por



Córdoba, sino para que le otorgara la gracia de no retirarle la credencial de radicalismo después de haber perdido la de director de caballería.

Y á todo esto, no parecen por ninguna parte las causas del relevo del camarada de Prim, á pesar de que todos andamos tras de ellas. Acerca del asunto nada se dijo en la Tertulia; lo que prueba que al radicalismo no conviene manifestarlas, y eso que el general Córdoba debe tener, para que se publique, el interés de no aparecer caprichoso en gravísimas determinaciones.

Para concluir, diremos que, según *El Debate*, Córdoba ha sacrificado á Milans por complacer á Moriones, quien, al decir del diario conservador, aspira á lo que el lector puede ver si gusta en estas líneas de aquel periódico:

«Según parece, dice, el general Moriones no quiere seguir al frente del ejército del Norte, y para darle gusto, se le hará diputado, y después ministro de la Guerra, concediendo entonces el tercer entorchado al general Córdoba, que será el vático que le acompañe á la capitana general de Cuba.

Esta es nuestra opinión.

A esto habíamos de venir á parar.

Nos ha llamado la atención que *El Diario del Pueblo*, que con tanta consideración ha tratado al gran partido carlista, de algún tiempo acá falte á sus antecedentes, hasta el punto de escribir anoche que *estamos viendo á los carlistas dejar las armas por un grado á hacerse radicales por un distrito*.

*El Diario del Pueblo* debe de tener olvidado que los casos particulares, y máxime cuando son tan aislados como por fortuna lo son entre carlistas, nada prueban. De este modo, *El Diario del Pueblo* no dejaría colectividad á vida, y hablaría mal del apostolado. Recobre, pues, la calma el diario alfonsino, y vuelva á ser justo con los carlistas; que en otro caso, nos será fácil devolverle cien casos de inconsecuencia moderada por cada uno que nos presente en la admirable comunión católico-monárquica.

Damos las gracias á *El Imparcial* por la prontitud con que ha contestado á nuestra pregunta relativa á las causas por que se habían dado las órdenes para pagar á un señor Canónigo injuriado, cuando el señor de sus compañeros no cobran un cuarto. Pero debemos decirle que no se trata del Mediodía, sino del Norte de España; y que el caso no es antiguo, sino muy moderno. Dispénsenos el diario democrático que no cite nombres propios, porque nuestro objeto al hablar del asunto, no es privar al Canónigo agraviado de su asignación, sino el entender la gracia á sus compañeros. Para esto basta, á nuestro juicio, que el diario ministerial se entere de los motivos que han originado la distinción, y nos los diga; que no tenemos nada de humillantes, como afirma el interesado, nosotros cuidaremos de ponerlos en noticia del Clero, á fin de que, imitando la conducta del Canónigo en cuestión, alcance los mismos satisfactorios resultados.

Se lo agradeceremos sinceramente á *El Imparcial*.

*El Imparcial*, cosa rara, en uno de sus números anteriores, venía manifestándose severo ordenancista, con motivo de una exposición suscrita por la oficialidad de un regimiento, cuyo coronel ha sido relevado. *El Correo Militar*, que no pierde ripo cuando del ejército se trata, se dirigió al periódico de la plaza de Matute, y recordando las infracciones de la Ordenanza, llevadas á cabo por los hombres de la situación, hace las siguientes preguntas, que dudamos mucho sean contestadas por el periódico aludido:

«Pueden los militares concurrir á las manifestaciones que tienen por objeto oponerse á las prerogativas de la Corona, hallándose vigente una disposición legal que les prohíbe la asistencia á tales actos? Pueden los jefes militares aceptar regalos de sus inferiores, á los pocos días de publicada una real orden en que se les manda no admitirlos? Pues una cosa y otra la han hecho recientemente los amigos de *El Imparcial*, y no sólo se libraron del castigo que merecían, sino que desempeñan hoy los más altos cargos de la milicia. Esto probará á *El Imparcial*, que la Ordenanza rige para unos y no para otros, y bueno sería que rigiera para todos ó para ninguno.

Esto, mientras sean poder los liberales, es de todo punto imposible; sólo un rey de veras, que reine y gobierne, puede hacer por el ejército lo que no harán nunca los ministros que cruzan como meteoros por las esferas del poder.

Según *La Redención del Pueblo*, periódico de Reus, ayer estaban citados por la Internacional todos los gremios de aquella ciudad, para asistir á una junta general, en la cual se trataría, como es natural, de la cuestión de las huelgas.

El número de obreros que hay en Reus, los cuales en su mayoría profesan las doctrinas republicanas, reviste de gravedad esta noticia; pues serían incalculables los perjuicios si se declarasen en huelga, como lo han hecho los de otros puntos de España.

En otras provincias, como en otro lugar anunciamos, se notaban ya tendencias en sentido de abandonar el trabajo.

Recomendamos á los vecinos de Madrid la siguiente noticia que nos da hoy *El Imparcial*:

«En la sesión celebrada ayer por el ayuntamiento, se leyó un dictamen de la comisión de Milicia nacional, referente á la adquisición de 8,000 fusiles sistema Remington, con destino á los voluntarios de la libertad, el cual quedó sobre la mesa á petición de un señor concejal.

Nos parece que sería más justo, más útil, y más provechoso el que estos fondos se invirtieran en cubrir atenciones muy sagradas que tiene el ayuntamiento sin atender.

Con mejor sentido, los concejales republicanos parece que se oponen á esta medida.

Leemos en *La Regeneración*:

«Hemos visto una carta de Manila en que se refiere el hecho horrible de haber sido crucificados en unos bosques de China veintiseis misioneros filipinos que fueron cogidos por los naturales. Casi todos ellos habían salido de los conventos de Valladolid y de Ocaña, hace pocos años. De los veintiseis crucificados en otros tantos árboles

solo se salvaron dos, á quienes no habían dado todavía la lanza final; debiendo su fortuna á la aparición inesperada de un destacamento de tropa inglesa, que ahuyentó á los verdugos y desclavó de los árboles á los dos que aun estaban vivos, siendo uno de ellos el autor de la carta que hemos leído.

Ya cuenta España con nuevos mártires de la fé.

En tanto que esto sucede, los periódicos liberales no perdonan ocasión de desacreditar á los que mártires de su fé, van á verter su sangre en aquellas apartadas regiones, entregando gustosos su vida por la causa del Evangelio, que es la causa de la verdadera civilización y del único progreso legítimo.

El odio y la pasión podrán esgrimir sus armas contra la Iglesia, pero ella triunfará de sus enemigos teniendo como tiene el amparo del cielo, y legiones de mártires que con su sangre generosa preparan el terreno á conquistas futuras.

Quizá el Señor en su sabiduría abra nuevos horizontes á la Iglesia en los momentos mismos en que los poderes de la vieja Europa lanzan contra ella su grito de guerra, creyendo en su orgullo poder aniquilarla.

Desgraciados, el día en que el Señor considere concluida su misión: desaparecerán como han desaparecido tantos otros perseguidores de la Iglesia que median cien años más que todos ellos.

En Málaga continúa todavía gran número de obreros sin trabajar, permaneciendo cerrados muchos establecimientos de gran importancia, entre ellos la magnífica fábrica de hilados del Sr. Larios, sobre la cual, al decir de muchos pródicos flota el pabellón inglés.

Por honra de nuestra patria desearíamos que esta noticia no se confirmase; sería la última vergüenza que podría venir sobre nosotros el ver que los industriales españoles tienen que renunciar á su gloriosa bandera, por no considerarse bastante garantidos bajo sus pliegues, viéndose obligados á reemplazarla con un pabellón extranjero.

Si nuestros padres resucitasen se morirían otra vez de pena al ver estas cosas.

De una carta que publica *El Diario de Avisos* de Zaragoza tomamos el siguiente párrafo:

«En primer lugar es conocida por muchos la tirantez de relaciones que existe entre los ministros y la reina. Doña María Victoria es ultramontana apasionadísima, y aunque la prudencia le haya contenido algún tiempo, ha llegado ya de nuevo á punto de no poder disimular su aversión al liberalismo y á los liberales. En vano se ha intentado conciliar su último viaje con el pretexto de una confesión. Sébase bien que el día anterior había confesado y comulgado en el Escorial, y que su viaje á Madrid no fué una explosión de cólera contra los ministros con motivo de la lentitud de los procedimientos judiciales en la causa de la calle del Arenal. Nada se teme aun del rey; pero la actitud de la reina, no es ya por sí sola un punto negro formidable en el horizonte ministerial.

La tibieza con que los periódicos radicales tratan á doña María Victoria, y algunas indirectas de los mismos, hacen creer que hay algo de verdad en las noticias del correspondiente del *Diario de Avisos*; es decir, en cuanto á que los radicales tengan motivos para sospechar que no son del agrado de doña Victoria.

Nos escriben de Olot, con fecha 10 de Agosto:

«Olot, 10 de Agosto de 1872.—Anteayer pasó por Ridaura, Barranet con 60 ó 70 hombres, muchos de ellos de los que seguían antes á Estarás. Entre los mismos había un sobrino de Tristany; decían también otro de Castells; un comandante de caballería bastante gordo, y algunos franceses que hacían días que con los antedichos buscaban alguna partida, para incorporarse. Van muy animados, recogiendo todos los dispersos. Todos quieren ser los últimos en volver á su casa. Se dirigieron hacia San Privat, donde prendieron á Estarás en su casa, y creo lo llevan á Saballs. El estar éste públicamente en una casa de campo, me hace todavía dudar más de que sea traidor, como le manifestaba en la de hace tres ó cuatro días.

Ya sabo que si le escribo poco, le digo la verdad.

Puede Vd., pues, desmentir terminantemente que los carlistas saquen casas ni pueblos, ni inquieten á nadie. Yo le he visto á algunos echar el importe de lo gastado en una casa sobre la mesa, ó irse así por no querérselos cobrar. Yo he visto á Saballs y su estado mayor, yendo sin descanso, perseguidos por las columnas, contentarse, por cortesía, con un chocolate para cenar, y no dudo de que debían tener apetito. No pasan con tan pequeña ración las tropas, donde quiera que llegan. Para los carlistas no se cierran las gallinas, ni se quitan las llaves. Al salir de una población, nadie halla nada de menos. Ellos no meten los caballos á pacer en los sembrados, ni toman nada sin pedirlo, ni lo piden sin pagarlo. No insultan al Clero ni á los paisanos. Ellos no saquean. Todo eso lo pudiera decir de otros, si hubiera inviolabilidad para decir la verdad de unos, como la hay para mentir contra otros.

*La Prensa* inserta hoy el siguiente párrafo:

«El partido conservador-constitucional no podrá nunca prestarse á hacer ciertos papeles que repugnan al carácter y á la educación de sus hombres; cien veces renunciará al poder antes que resignarse á lo que se resigna de buen grado el ministerio chusma.

Inteligente pauca.

A renglón seguido el periódico sagastino asegura que en muchos círculos políticos se daba ayer como muy seguro que el Gobierno, en vista de las dificultades que encuentra para llevar senadores adictos á su causa, se proponía nada menos que suprimir de una plumada la alta Cámara, para lo cual buscaba un medio de poder realizar su propósito sin causar mucho escándalo.

El daseo de tener á nuestros lectores al corriente de todo cuanto ocurre, nos obliga á hacernos eco de estos rumores; les aconsejamos, sin embargo, que pongan en cuarentena las noticias á que se refieren, pues los periódicos sagastinos, sobre todo desde que cayó el anterior Gobierno, no son modelo de veracidad.

La autoridad civil de Barcelona ha tenido que poner coto á los abusos de algunos alcaldes que no solo prohibían indebidamente el toque de campanas para anunciar las fun-

ciones religiosas, sino que llegaron al extremo de recoger de los Curas las llaves del campanario.

Escriben de Madrid al *Diario de Barcelona*, que según autorizados rumores, han sido separados no cuatro sino todos los jefes y oficiales del batallón de cazadores de Barcelona, y que á consecuencia del disgusto que por diversas causas reina en el cuerpo de artillería han pedido su retiro nada menos que ochenta oficiales.

La descomposición va apoderándose de todo.

Hoy ha debido llegar á Madrid una comisión de la tertulia radical de Granada, se cree que con objeto de gestionar contra el ayuntamiento repuesto en Guadix.

He aquí unos radicales amigos de la ley del embudo.

Dice la *Correspondencia* que en la provincia de Cádiz, á pesar de las dificultades con que luchan los amigos del Gobierno, esperan que conseguirán triunfar en cinco distritos.

No vemos las dificultades cuando en dos meses de ministerio radical no han dejado titer con cabeza, mandando hasta á los porteros del ayuntamiento.

Un periódico dice que se prepara una máquina infernal para dar otro susto á determinadas personas.

La broma nos parece demasiado pesada.

Ha regresado de su rápido viaje á Londres el Sr. Sánchez Bustillo, oficial primero del ministerio de Hacienda.

Seguimos á oscuras sobre este viaje; solo sabemos que no ha traído dinero.

Dice *La Correspondencia*:

«En las provincias de Galicia se ha extendido el deseo de que nadie represente en el Congreso á aquel país, sino los gallegos de nacimiento, sin admitir candidatos cueros, que no conocen ni las costumbres ni las necesidades de sus habitantes.

La alusión no puede ser más directa; porque si no estamos equivocados, el catalán Sr. Figuerola se presenta candidato cuero por el distrito de Palron, contando con el apoyo del Sr. Gasset.

Se ha hecho cargo del despacho de la dirección general de Caballería, el brigadier secretario de la misma, Sr. Perez de Rozas.

Los carabineros de Jaca han regresado á sus respectivos puestos.

Ya era tiempo.

Según nos dice *El Federal Salamantino*, el partido republicano de Salamanca ha apoyado el retraimiento en las próximas elecciones de diputados y senadores.

Mal parada queda aquí la autoridad del directorio.

Después de tanto hablar salimos ahora con que los hombres sospechosos de que se ha hablado en el Escorial y en Madrid, suponiéndoles planes siniestros, eran sencillamente rateros, y la fuerza enviada lo fué con motivo de la aglomeración de concurrencia en aquel punto por la fiesta de San Lorenzo.

El miedo hace ver visiones.

Por real orden circular del ministerio de la Guerra, se ha dispuesto que las licencias que como heridos se concedan á los jefes y oficiales del ejército de Ultramar, queden limitadas á dos años.

Algunos voluntarios de Murcia parece que han entregado sus fusiles en el Gobierno civil de aquella provincia.

Les alabamos el gusto.

Dos fuertes altercados ha tenido el Sr. Rivas todos días con Ruiz Zorrilla, en que se han dicho todo lo que podía decirse uno de otro; al fin parece que Rivas ha triunfado, puesto que lo han hecho árbitro de la provincia de Sevilla, donde no se hará nada como el no lo disponga. El señor Rivas ha salido á tomar posesión de su imperio, y dícese que de la provincia que *rige* como dueño y señor no vendrán más que republicanos.

Según ha oído un periódico unionista á varias personas de las que han estado estos días en el Escorial, doña María Victoria se halla bastante desmejorada, y deja ver en su semblante las huellas de un penoso sufrimiento.

Ha salido de Sevilla, á girar una visita de inspección á Jerez y Cádiz, el capitán general de Andalucía, en cuyo distrito parece que temen que se altere el orden.

Pues no dicen los radicales que todos están contentos y satisfechos bajo el paternal Gobierno del hombre de Tablada?

Ayer ha salido de Bilbao para Vitoria el general Moriones, con el fin de entregar el mando de aquel distrito al general segundo cabo, y poder él venir á Madrid á encargarse de la dirección de Caballería.

De este modo no se realizará, según *El Tiempo*, la apreciación de *El Imparcial*, que supone que el general Moriones había de continuar al frente del ejército del Norte hasta su disolución.

Se insiste en que estamos amenazados de otra promoción de brigadieres y generales. Por lo visto el general Córdoba va á abolir las demás clases del ejército.

Parece que se trata de reorganizar la comisión encargada de los trabajos de arreglo de la división territorial, haciendo un pequeño aumento en el personal, sin gran sacrificio para el erario y con notable ventaja para el éxito de dichos trabajos.

Pretexto para colocar á unos cuantos amigos.

La elección de Jaca será muy disputada entre los elementos del Gobierno y los conservadores, si bien se cree que el triunfo lo obtendrá el candidato radical.

Esto dice *La Correspondencia* afirmando muy singularmente que la lucha va á tener lugar entre los elementos del Gobierno y los de las oposiciones.

Trasladamos esta noticia á los que afirman que no hay candidatos ministeriales.

El brigadier, secretario de la dirección general de infantería, se ha encargado del despacho de esta hasta tanto que regrese de los baños el general Socas.

El Sr. Martos ha salido ya de Bilbao para Vichy.

Es probable que mañana, 15, vayan los ministros al Escorial.

¿A qué? Quizá á notificar á doña María Victoria que su marido no piensa venir por ahora.

Anteayer fondeó en el puerto de la Coruña la escuadra inglesa, compuesta de cinco grandes fragatas acorazadas, al mando del vicealmirante sir Isberton, habiendo saludado á la plaza con once cañonazos.

Esta escuadra estará en el puerto cuando llegue D. Amadeo.

Uno de los delegados que el gobernador de Málaga había enviado á un pueblo de la provincia, lo fué á consecuencia de haber sido asesinado el alcalde.

¿Qué casualidad!

Hasta ahora solo está terminado el arreglo judicial, según dispone la nueva ley, en los territorios de las Audiencias de Madrid y Albacete, y es de esperar que en lo que falta de año se terminará el arreglo en las de Barcelona y Burgos.

Antes que termine, ley, arreglo y radicales se habrán ido con viento fresco.

Crear que puede haber con los liberales algo permanente, es creer un absurdo.

Los diputados provinciales de Murcia, separados recientemente por el Gobierno, han dirigido al ministerio de la Gobernación una exposición, solicitando que se revoque tal disposición por impropiedad.

Trabajo perdido; siendo de oposición no alcanzarán justicia.

Parece que la comisión de arbitrios del ayuntamiento ha anunciado su dimisión, de resultados de la discusión del presupuesto, habida ayer.

¿Podrán decirnos algo de esto los periódicos ministeriales? Porque hemos oído hablar acerca de una gran baja ocasionada en este ramo.

La desanimación electoral es grande en muchas provincias, donde únicamente se disponen á luchar radicales y federales, absteniéndose los demás partidos.

Esto no nos extraña; unas elecciones generales cada seis meses, son capaces de hacer perder la fé al liberal más empedernido, sino es que con ellas se proponga seguir la explotación del presupuesto.

Las elecciones de Cádiz no se suspenden. Se harán con el padrón que existe, pero todo hace creer que el retraimiento será completo, que se declararán nulas las elecciones de la capital, y habrá de procederse á otras, reformándose para entonces el censo.

Esta es la libertad que usan los liberales; cuando les conviene, adelantan; pero en siéndoles contraria, no vacilan en romper todas las leyes por ellos mismos formadas.

Afortunadamente el país los va conociendo.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz:

«Anteayer celebró sesión en el Casino federal la Asamblea republicana de esta provincia, y según dice nuestro colega *El Radical*, se acordó por mayoría de votos aceptar la lucha pacífica de los comicios en toda la provincia con candidatos propios. Votaron contra este acuerdo, entre otros, los representantes de Tarifa, Medina, Jerez, Olvera y los Barrios; y en pró los de Cádiz, Puerto, Sanlúcar, Arcos, Algeciras, San Fernando, Puerto Real, Grazalema, Rota, Ubrique, Villamartin y algunos más, hasta componer gran parte de la mayoría.

Anuncia *La Correspondencia* que el Sr. Ruiz Zorrilla, hasta pasadas las elecciones, no podrá recibir en audiencia pública y mucho menos á los que vayan á hablarle de destinos.

Mucho tono es este para ministro democrático.

Se han declarado en huelga los operarios de curtidors en número de más de ciento en Palma de Mallorca.

Según parece, los hombres piden que se les aumente un real mallorquín por día de salario, y los muchachos un sueldo.

En Zaragoza también se anuncia una huelga de panaderos.

Leemos en *El Diario de Tarragona*:

«Nos aseguran que ha hecho dimisión de su cargo el gobernador civil de esta provincia señor Balciart.

Añádese que también la ha presentado su secretario el Sr. Travieso.

Creemos adivinar los motivos de esta resolución.

Habla *La Iberia* de puntos negros en el ramo de patronatos y ofrece suministrar datos para ayudar á ponerlos en claro. Bien puede hacerlo, dice *La Correspondencia*, y así podrá contribuir á que se ponga correctivo á ciertos abusos que, según los ministeriales, van á ser sometidos á los tribunales de justicia.

Pues ya que todos están conformes, manos á la obra.

Pregunta *El Correo Militar*:

«¿Se podrán saber los motivos por los cuales han sido separados del regimiento infantería de la Constitución los tenientes D. Ignacio Herrera, del Aguila, D. José Andrade Rojo, don Antonio Heredia Egea y D. Lorenzo Pozo Lopez? Habrá inconveniente en decir qué causa origina el destino de esos oficiales á los batallones de reserva más distantes del punto donde estaban de guarnición, sin duda con el objeto benéfico de que no gasten sus crecidos sueldos en largas marchas?»

Como de costumbre, estas preguntas quedarán sin contestación.

Mientras la guardia civil de las provincias de Extremadura se encuentra reconcentrada en la capital y en las cabezas de partido, sin motivo que lo justifique, puesto que no se tiene noticia de partida alguna en aquella comarca, tres bandidos fugados de presidio se pasean como por su casa en el partido de Valencia de Alcántara, entran en los pueblos á las altas horas de la noche, y tienen siempre en jaque y asustados á los vecinos pacíficos de los campos y de las aldeas.

*La Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Por orden del ministerio de Ultramar fecha 9 del corriente, quedan asimilados los buques rusos y de Finlandia á los de España, respecto del pago en las provincias de Ultramar de los derechos de puerto y navegación.

Se ha dispuesto por el ministerio de Fomento que se encargue de la Dirección general de obras públicas, por haber regresado á esta Corte, Don

José Pascasio de Escoriaza, quien se hará cargo de la Dirección de Instrucción pública, durante la ausencia de Don Antonio Ferrer del Río.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el anuncio del *Mata fuegos* del Señor Bañolas, de que hace algunos días hablamos extensamente á nuestros lectores tributándole los elogios que se merecen.

Creemos hacerles un señalado favor recomendándoles la adquisición de este aparato destinado á poner á cubierto de un siniestro los templos, fábricas, edificios públicos y casas particulares, pues dominando el fuego en su origen hace imposible su propagación.

En el anuncio de la cuarta plana se encuentran las condiciones con que puede adquirirse este útil invento.

## SEGUNDA EDICION.

Según las correspondencias de *L'Union*, no es solamente en Europa en donde se persigue á los religiosos.

Treinta y nueve entre franciscanos y dominicos, expulsados de Guatemala han llegado á San Francisco. El presidente Granda, pretesta que eran hostiles al personal actual del Gobierno de la república.

El día 7 de Junio, sin permitirles siquiera un plazo de cinco minutos para hacer sus preparativos, fueron conducidos entre bayonetas á bordo del *Sacramento*, en el cual llegaron á San Francisco, sin ropas y sin recursos.

El Arzobispo Sr. Alemany y los religiosos establecidos en la costa del Pacífico, se apresuraron á proveer á las necesidades de los desterrados, entre los cuales se encuentra el fundador de las Misiones de Guatemala, venerable anciano de 72 años.

La deportación de comunalistas franceses á Nueva Caledonia, se eleva ya al número de tres mil.

Según vemos en la *Correspondencia Francesa*, la suscripción para la edificación de una iglesia votiva al Sagrado Corazón, asciende á la suma de 200,000 francos, por lo cual se principia á pensar en el empleo de dichos fondos. Después de haberse discutido varios proyectos, parece se adoptará el de reconstruir, poniéndola bajo la advocación del Sagrado Corazón, una de las parroquias de París, la de San Pedro de Chailot: esta iglesia tiene necesidad de ser reconstruida, y el señor Cura ofrece al propio tiempo que el terreno una suma bastante considerable.

Según la *Patrie*, Prusia se da por satisfecha en la cuestión de los 15 millones de francos que Tínez debía á súbditos alemanes, en virtud de haberse convenido estos y efectuado nuevos arreglos con el bey.

Leemos en el *Correo de Francia*:

«De algunos días á esta parte se habla de temores sobre la fidelidad en la transmisión de nuestros despachos telegráficos en Alemania.

Los despachos cifrados han sido truncados y estropeados, de una manera tal, que son ininteligibles.

Se cree necesaria una información, la cual será objeto de comunicaciones diplomáticas.

El 31 de Julio los jesuitas de Posen celebraron la fiesta de su patrono, que estuvo concurridísima. Al día siguiente, 1.º de Agosto, el *landrath* (gobernador) Boehm se presentó en el convento, hizo renir la comunidad, y les anunció que su congregación había sido disuelta, por lo cual todo jesuita debía abstenerse en lo sucesivo de celebrar Misa, tanto en público como en secreto, de predicar, de enseñar, de confesar y de visitar á los enfermos. Acto continuo fué cerrada la iglesia, cuyas llaves se llevó el *landrath*. Hé aquí la forma en que se cumplimentan las órdenes de expulsión contra los jesuitas. Hasta el día nadie creyó que pudiera prohibirse la celebración de la Misa, ni que se les privara de visitar á los enfermos, que es una obra de misericordia al alcance de todos los hombres.

En varios periódicos franceses aparece la siguiente noticia.

«Monseñor Chigi, Nuncio del Papa, llegó ayer á Tionville, alojándose en casa del duque de Galliera.

En vista de la intimidad que existe entre M. Thiers y el duque de Galliera desde hace muchos años, se supone con alguna razón que el asunto de sus conversaciones será la cuestión de Italia.

Monseñor Chigi está en París desde hace dos días, de regreso de su expedición á Bretaña, en donde ha permanecido tres semanas, y no en Tionville.

*La Decentralisation* anuncia la muerte de monseñor Viarol (de la sociedad de María), Obispo de Wellington (Nueva Irlanda).

Monseñor Viarol, de 61 años de edad, llevaba 33 años en las misiones, y de ellos 26 como Prelado.

Hoy se ha dicho que el gobernador de Tarragona había presentado la dimisión de su cargo por no sabemos qué disgustos con el flamante conde de Rius, mayordomo mayor de palacio, cuyo viaje á su distrito anunció días pasados la prensa, y parece indudable que la dimisión ha sido aceptada.

El establecimiento de la Guardia rural no se hará hasta que lo voten las Cortes, según aseguraba hoy un ministerial bien informado.

Parece que se publicará ya muy pronto el decreto creando la nueva Junta de administración y arriendo de los bienes embargados en Cuta.

Los ministros van mañana al Escorial á visitar á doña María Victoria con motivo de ser sus días. Recordamos que cuando el cum-



Plebeos de D. Amadeo se decía que sólo se solemnizarían los cumpleaños.

Ayer, se decía que el Sr. Montejó, ex-ministro, había ido al Escorial a ver a donña María Victoria y a cumplir cierto encargo de D. Amadeo, con quien había tenido una larga conferencia en Bilbao 6 San Sebastián, y se daba cierta importancia política a este acto. Vivían alerta los radicales.

En una correspondencia de Madrid que publica un periódico de provincias, se confirma lo que nosotros habíamos indicado ya: que no se abolirán las quintas hasta el año 73, y que se sacará el cupo de este año. De aquí al año que viene, Dios dirá.

Parece que los presupuestos están aún tan atrasados, que no se podrán presentar a las Cortes tan pronto como el Gobierno deseara.

Ha sido declarado cesante D. Antonio Núñez, administrador central de rentas de Cuba. Vamos andando.

Los conservadores siguen creyendo que no se hará las elecciones. ¿Tan aprieta han de ir las cosas?

Se va confirmando la opinión de que no se establecerá el Jurado tan pronto como quería D. Nicolás Rivero. El tiempo dirá si tenemos razón.

Dícese que fué con exceso acalorada la reunión que los republicanos de la Inclusa celebraron anoche para tratar de elecciones, y que tuvieron que separarse sin tomar acuerdo. Tampoco los radicales del distrito andan muy unánimes, pues están divididos entre rivistas y matistas.

Se teme que el restablecimiento del ayuntamiento de Guadix sea causa de una profunda excoición entre los radicales granadinos, y además, de la pérdida de la benevolencia federal.

El *Insuladuna* de Bilbao publica una carta de Madrid, en la que encontramos la noticia de que Montero Rios saldrá del ministerio por exigencia de los cimbrios, y se confirma que Martos va a ver a Thiers para tratar de algo relativo a Portugal.

También dice el correspondiente que se teme se altere grandemente el orden en las elecciones.

Según un diario de Valencia, todavía hay por allí restos de la partida de Porta Celi, con los cuales ha tenido un encuentro la guardia civil.

Signen las partidas en la provincia de Tarragona. Decíase en aquella capital que Quico

había tenido una conferencia en un bosque de Maspujols con carlistas importantes.

En el viaje de D. Amadeo a Bilbao perdió la vida un marinero de la fragata *Vitoria*, que fué arrastrado por un golpe de mar.

Hay quien supone que el haberse dirigido a Vico el Sr. Olózaga sin querer acompañar hasta París al Sr. Martos, obedeció a la buena armonía que existe entre el primer antidinástico de donña Isabel y el antiguo republicano, hoy verdadero jefe de los cimbrios.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 13.—La *Gaceta* de Magdeburgo dice que después de la entrevista en Berlín de los emperadores de Austria, Rusia y Alemania, a la cual se atribuye tanta importancia política, se celebrará en Weymar una entrevista particular entre el monarca ruso y el emperador Francisco José.

PARIS, 13 (por la tarde).—Esta noche llegará a París el Sr. Thiers, con objeto de presidir mañana el Consejo de ministros. Terminado este, regresará a Tionville.

En la Bolsa se han hecho:  
El nuevo empréstito, a 88-40.  
El 3 por 100 francés, a 55-65.  
El 5 por 100 ídem, a 86-70.  
El interior español, a 25-58.  
El exterior ídem, a 29-80.

LONDRES, 13.—El interior español, a 29-14.  
El 3 por 100 portugués, a 41-38.

STRASBURGO, 13.—Las autoridades prusianas han comenzado a ejecutar en Alsacia la ley votada por el Parlamento alemán contra la Compañía de Jesús.

AMBERES, 14.—El 3 por 100 español, a 29-00.  
El portugués, a 41-58.

AMSTERDAM, 13.—El 3 por 100 español, a 29-34.  
El portugués, a 41-34.

PARIS, 13 (por la noche).—El Sr. Thiers ha llegado a esta capital.

VERSALES, 13.—Al tomar posesión de su cargo el nuevo prefecto de Marsella, ha pronunciado un discurso declarando que la república solo puede fundarse en el orden más perfecto y en la mayor prudencia y que su política partirá de estos principios y se encaminará a la consolidación de la república.

Asegúrase que el Gobierno inglés se muestra poco dispuesto a hacer concesiones en la revisión del tratado de comercio; pero se confía, sin embargo, que las negociaciones tendrán algún resultado.

LONDRES, 13.—Se espera en esta capital al archiduque Luis Víctor, hermano del emperador de Austria.  
La princesa de Gales saldrá el 20 con dirección a Copenhague.

#### BOLSA DEL DIA 14 DE AGOSTO.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 26-70, 75 y 70; pequeños, 26-80 y 27-00.  
Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 31-30; pequeños, 31-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, no publicado, 102-30-1.  
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-75.  
Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-80.  
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 81-40.  
De los tres vencimientos, publicado, 94-65.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 52-50, 45, 40 y 45.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 184-00 p.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 40-1 y al sol de 46-8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arlar, importó anteayer en Madrid 14.888 pesetas.

El *Diario de los Debates* examina en un artículo la marcha del cólera. Sin tener en cuenta la región interior del Ganges, tres grandes focos son los que mantiene en esta epidemia: las costas de la Arabia inmediata al mar Rojo, Constantinopla, Trebisonda y el mar Negro, la Rusia meridional, especialmente el curso del Dniéper y Dniéster. La situación sanitaria, muy amenazadora en la Meca y Medina este invierno, ha mejorado mucho, y gracias a las medidas adoptadas en Egipto, se han evitado las consecuencias del regreso de los peregrinos. Tampoco en las costas del mar de Mármara ha hecho el cólera en 1872 los progresos de 1865. El principal peligro está en Rusia, pues hace cuatro años que, aunque sin gran intensidad, el cólera está permanentemente en Kiew.

A principios de año se propagó desde allí a Moscú y San Petersburgo, a la Prusia oriental, la Galitzia y la Rumania. Desde entonces hasta Julio ha habido en Rusia 8.863 casos y 3.181 muertes. San Petersburgo figura por 1.669 casos y 768 fallecimientos. Una gran extensión de territorio es invadida, y el de Kiew es el más castigado, pues de 2.744 cólericos fallecieron 1.261. En los últimos días la epidemia hace su aparición en Bucharest y en Berlín, donde las malas condiciones higiénicas, la falta de habitaciones y la aglomeración de gentes inspiran legítima alarma. Lo importante es que el cólera no desienda por el Danubio al Austria.

En la casa de dementes de Zaragoza ocurrió anteayer un suceso lamentable. Uno de aquellos atacó al médico D. Pablo Cristóbal, cuando este practicaba la visita, y le infligió cinco heridas, una de las cuales es grave.

Anteayer, según dice un periódico, se decomisaron en la Puerta de San Vicente 283 botellas de Champagne que venían en 12 cajas, y que se pretendía introducir como agua de Vichy.

Anteayer a las doce se cometió un robo en una casa de la calle de Barcelona. Parecía que una mujer que habitaba en la bohardilla le robaba la ropa, algunas alhajas y 1.500 reales en dinero.

Estos crímenes se miran ya en Madrid como cosa corriente. A este triste estado hemos llegado.

De Olivenza escriben a un periódico que el día 9 a las dos y media de la tarde se declaró un incendio en una tienda de abacería, por efecto de la inflamación de una caja de petróleo, la que aproximó un fósforo encendido una niña de cinco años que jugaba en la tienda con un hermano de once.

Avisado el señor juez de primera instancia,

acudió inmediatamente al punto del siniestro, teatro de una horrible catástrofe, pues la inocente niña había sido completamente carbonizada por el fuego sin que su desgraciado padre, que la vio entre las llamas, pudiera salvarla, por más que se abrasara las manos al querer apoderarse de ella, en cuyo momento cayó muerta.

Al mismo tiempo sintió que su otro infortunado hijo luchaba en el piso principal de la casa con el fuego en sus ropas, que aunque apagado en seguida, ya lo había abrasado, habiendo fallecido en la mañana del día 10 en el hospital, a donde fué conducido.

En este estado, y cuando el público que acudió se hallaba dominado por el terror de semejante desgracia, el juez, sin temor al peligro, penetró en la tienda, acompañado de un teniente de caballería retirado, y ambos empezaron a sacar las botellas de licores y otros efectos que se encontraban en uno de los estantes inmediatos. Su arrojo animó a los demás y se pudo dominar el fuego.

También el alcalde y la fuerza de carabineros que concurrió al sitio mostraron el mayor celo. Se han hecho en París las experiencias de un nuevo sistema de tranvías, debido al señor Larmanjat, que solo necesita una línea de raíles en lugar de los dos que ahora emplean. A pesar de ser muy ingenioso dicho sistema, parece tropezar con el inconveniente de ser sumamente complicado su mecanismo.

Los periódicos ingleses alaban mucho los buenos resultados que está dando una composición con conductora del calor, descubierta por el Sr. Leroy, de Londres, para forrar toda clase de calderas de vapor.

Esta composición, sumamente ventajosa para la industria, impide la irradiación del calor, ocasiona economía en el combustible y da gran duración a las calderas cubiertas con ella, como se ha comprobado plenamente en el espacio de ocho años.

Las marinas extranjeras la usan mucho, y ya ha sido empleada en nuestra marina de guerra y en los vapores trasatlánticos de López, dando siempre excelentes resultados.

Es lástima que este invento, que está llamado a dar grande impulso a la industria no se haya generalizado en España; pero creemos que ahora se generalizará, pues el fabricante Sr. Leroy, trata de establecer una sucursal en Cádiz.

La dirección general de Rentas y Loterías ha dispuesto que el sorteo que ha de celebrarse el día 8 de Octubre de 1872 ha de constar de 12000 billetes, al precio de 250 pesetas cada uno, divididos en decimos, a razón de 25 pesetas la fracción, distribuyéndose 2.250.000 pesetas en 715 premios, en la siguiente forma: uno de 500.000, otro de 250.000, otro de 125.000, otro de 50.000, uno de 25.000, sesenta de 5.000, quinientos treinta y seis de 1.500, noventa y nueve aproximaciones de 1.500 pesetas para los noventa y nueve números restantes de la centena del que obtenga el premio mayor, nueve id. de 1.500 para los nueve números restantes de la decena del que obtenga el premio segundo, dos aproximaciones de 800 para los números anterior y posterior al del premio mayor, dos id. de 5.000 id. para idem id. al premiado con 250.000, dos id. de 4.000 idem para id. id. al premiado con 125.000.

Dos nuevos casos de muerte debida al cloroformo, uno ocurrido en Viena al profesor Billroth, y otro que Mr. Cabasse ha comunicado a la sociedad médica de Lyon, han inclinado a esta, por tercera vez, a examinar comparativamente las ventajas y los inconvenientes del éter y el cloroformo. Ahora, como antes, se ha inclinado la sociedad por el primero, aunque ha sido bastante prudente y reservada para guardarse de adoptar las conclusiones de la comisión, demasiado ab-

solutas y que son sumamente discretas. Baste saber que una de ellas declaraba esplicitamente que el cloroformo es peligroso, y que sus culpas pesaban sobre los cirujanos que lo usan.

Será posible encontrar un agente que, sin ser peligroso, reduzca al hombre a una completa insensibilidad.

Ha fallecido en Valencia, donde se encontraba tomando baños, el Sr. D. José Pranderast y Gordon, canónigo prebendado de la catedral de Segorbe, cónsul del ex-ministro Sr. Morat y Pranderast.

Los periódicos americanos, en su sección de Sport, se ocupan sin excepción, del caballo de Robert Brimer, que en dos minutos y quince segundos ha recorrido una milla inglesa, que es más de media legua castellana.

Grandes, mejor dicho, fabulosos precios se han ofrecido por los Anglo-americanos a su dueño, que ha preferido el placer de poseer un caballo tan ligero como el viento a todas las cantidades ofrecidas.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eusebio, presbítero, San Marcelino y Santa Anastasia.—Vigilia con abstención de carne.

SANTOS DE MAÑANA. La Asunción de Nuestra Señora.—Miesta de precepto.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde se celebrará a Nuestra Señora de la Almodena, con Misa solemne y sermón que predicará D. Enrique Rivera y Palma, y por la tarde completa con procesion de reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora del Tránsito en San Cayetano y predicará en la Misa mayor D. Basilio Sánchez Grande; y por la tarde en los ejercicios en que predicará D. José Vigier, se hará procesion con la Sagrada Imagen de Nuestra Señora.

Termina también en San Isidro, la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo y predicará en Misa mayor D. Pablo Morso Vivas, y en los ejercicios de la tarde, D. Manuel Uribe. Visitando esta iglesia hasta puesto el sol puede ganarse jubileo plenísimo.

Continúan las novenas del glorioso San Roque, y serán oradores: en San Plácido, D. Jaime Cardona; en San Luis, D. Pedro Carrascosa y en San Pedro D. Ignacio Villala.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado; 6 en San Millán; 6 la de la Asunción en San Justo.

SANTOS DEL VIERNES. San Roque, San Jacinto y Santa Eufemia.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido, donde termina la novena del glorioso San Roque: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José García Romero.

También concluye la novena de San Roque en San Luis, y será orador por la mañana en la Misa mayor y por la tarde en los ejercicios, D. Jaime Cardona.

Es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia y predicará en los ejercicios de la tarde D. Pedro Carrascosa.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, 6 la del mismo título en San José.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumación) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y febre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señorial. Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de debilidad que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de una lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta árabe*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.

De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Pluskott, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 42.476, Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La *Revalenta árabe* ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comperet, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con suceso tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 12.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouze, rua de Prado, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO

CONDURANGO DE LOJA. (El único usado por los indios)

recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados a la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Secundada por una comisión médica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Únicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los médicos y cirujanos más célebres:

En caso de cáncer. Conduranguina Gault. 24 reales.

Humores. Condurango Pulvis Gault. 20 »

Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. Vino a base de Condurango. 28 »

Gastritis y gastralgia. Píldoras del Dr. Jourdain. 15 »

Escrófulas de los niños. Jarabe del Dr. Buisson. 20 »

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, ó buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Madrid por mayor, agencia franco-española, 31 calle del Sordo; por menor, Borrell, Sánchez Ocaña, Escobar, Moreno Miguel, R. Hernández.—En provincias, los depositarios de la agencia.

(A 3.547.)

PILDORAS MORISON. Son estas píldoras compuestas de

vegetales. Garantizan su propiedad

cuarenta años y más de 500.000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de Moulin (sucesor de Arthaud), rue Louis le Grand, número 30. En Madrid, 40 rs. caja, en las boticas de Borrell hermanos, Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, C. Ulzurrun, J. Simon, Ortega y Escobar.

Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias, sus depositarios.

Ayuntamiento de Madrid

INSTANTANEO

CONTRA INCENDIOS.



MATA-FUEGOS.

R. BANOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billiter Street, E. C.

Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

(A)

PARIS 49, Montorgueil

CH. ALBERT

Tratamiento infalible por

VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.)

ENFERMED SECRETAS

(A-339.)

Madrid, agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

(A-339.)

NO MAS FUEGO.

CINCUENTA AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHEL de Aix (Proven-

ce) reemplaza el fuego sin dejar la menor huella,

sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente

alguno. Cura siempre las costras recientes ó an-

tiguas, los esguinces, mataduras, alombras, debilidad de piernas, etc., etc.

En Dorvault, París, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española,

Sordo, 31; por menor, a 22 rs., Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega.

—En provincias los depositarios de la Agencia. (A-3.553.)

(A-3.553.)

CASA LE PERDRIEL, EN PARIS,

54, rue Ste. Croix de la Bretonniere.

Tela *éponge* Le Perdriel.—El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.

—Exigir la firma en el reverso del empaque.

Thapsia Le Perdriel Redoullant.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía

hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energéticas, reco-

nocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir

las dos firmas.

Ventas por menor, en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sánchez

Ocaña y Ortega.—Precio, 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo,

sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios. (A)

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo, Pelayo, 34.